

ésta es tu obra
[aquí pintamos todas]

díggdela

8 marzo
mujer

demarzo

10 años
Instituto
Andaluz de la
Mujer

meridiana

Instituto Andaluz de la Mujer

CONSEJO DE DIRECCIÓN:

Carmen Olmedo
Adela Abarrategui
Rosa Gómez
Rafaela Espejo
Teresa Tomé

DIRECCIÓN:

Rocío del Río Lameyer

COORDINACIÓN:

María del Mar Ramírez Alvarado

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

ART&CO

EDITA:

Instituto Andaluz de la Mujer

SEVILLA:

Alfonso XII, 52
41002 Sevilla
Tel.: 95/ 490 48 00
Fax: 95/ 490 83 93

MÁLAGA:

San Jacinto, 7
29007 Málaga
Tel.: 95/ 230 40 00
Fax: 95/ 239 39 89

DEPÓSITO LEGAL:

SE - 2076 95

FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN:

Artes Gráficas Gandolfo

DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES:

Servicio de Publicación y B.O.J.A.
Consejería de la Presidencia

meridiana permite la reproducción parcial o total de sus artículos siempre que se cite su procedencia.

Los artículos y reportajes firmados son colaboraciones cedidas a la revista y **meridiana** puede o no compartir las ideas que en ellos se expresan

PAPEL ECOLÓGICO

Instituto
Andaluz de la
Mujer

REPORTAJES

Sin fronteras:



Shalom a las mujeres judías

Mª del Mar Ramírez Alvarado

12

TEMA CENTRAL

10 años del IAM:



IGUALDAD: DEL PAPEL A LOS HECHOS

María Gutiérrez

16

CARMEN OLMEDO, DIRECTORA DEL IAM

**Un pacto no escrito de
trabajo conjunto**

18

EMPLEO Y FORMACIÓN

Diez años bien empleados

22

**BALANCE DE LA RED DE CENTROS
Y DE LOS PLANES DE IGUALDAD**

Un tren sin marcha atrás

24

**CENTRO DE DOCUMENTACIÓN
Y PUBLICACIONES**

Letras en números

26

EL CENTRO CARMEN DE BURGOS

Una casa feminista del saber

Marcela Lagarde

28

ENTREVISTAS



Mª ÁNGELES DURÁN

**Dimensión social de la economía
y del tiempo**

Entrevista Meridiana

8



SARA MOLINA

En acción directa

Lara Torres

42



MERCEDES FORMICA, luchadora

Ramón Navarrete-Galiano

56

Ellos:



FERNANDO SAVATER
El feminismo es una propuesta universal
Isabel Coello Cremades

30

FIRMAS

La mujer del futuro
CRISTINA PERI ROSSI



6

OPINIÓN

La mujer: estereotipo sexual
ALICIA MIYARES



58

A FONDO



SIMONE DE BEAUVOIR
y el cincuentenario de
El Segundo Sexo
Teresa López Pardina

34

Arte:



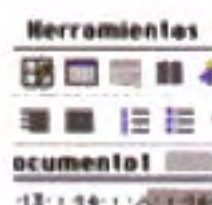
Mujeres para la
Historia del Arte
ARTEMISIA GENTILESCHI
Mª del Mar Ramírez Alvarado

38



Las mujeres y la ciudad
Isabel Segura Soriano

46



Herramientas
El analfabetismo
de la Informática
Aurora Marco

50



MARÍA MOLINER
y su diccionario de mucho uso
Elena Barroso Villar

54



R-254



PORTADA:
Cartel conmemorativo
8 de marzo/10 años IAM

Autores:
Esther Morcillo y
Fernando Cabrera

Esther Morcillo nació en la Palma del Condado (Huelva) y Fernando Cabrera en Madrid. Estudios de Bellas Artes y Artes Gráficas avalan sus conocimientos. Actualmente colaboran con diversas editoriales, estudios gráficos, agencias publicitarias y otras instituciones. Son autores del logotipo conmemorativo de los 10 años del IAM y de las Campañas del Juguete no Sexista y no Violento 98 y 99.

ADEMÁS...

Acciones Solidarias: 33

Revisión bibliográfica: 60

Noticias: 61

Libros: 64

Cine: 66

B U Z Ó N

Decretos talibanes

Médicos del Mundo informa lo siguiente bajo el título "Levantar el velo de las mujeres afganas": Decretos de los talibanes en el marco sanitario y reglas de trabajo basadas en la *Sharia* (Ley Islámica) para los hospitales del Estado y las clínicas privadas:

1. Las pacientes deben ser visitadas por mujeres médicas. En caso de ser necesario un hombre médico, la paciente debe estar acompañada de su familia cercana.
2. Durante el examen clínico, la paciente y el médico deben estar vestidos con el *hejah* islámico.
3. El médico no debe examinar otras partes del cuerpo que no sean las inmediatamente afectadas.
4. Las ventanas de las salas de espera de las pacientes deben estar perfectamente cubiertas.
5. La persona que gestiona las citas de las pacientes debe ser una mujer.
6. Durante las guardias de noche, los hombres médicos no tienen derecho a entrar en las habitaciones donde estén hospitalizadas las pacientes, si no ha sido solicitada su presencia.
7. Entre el personal médico, los

hombres y las mujeres no tienen derecho a sentarse juntos o hablar. Si fuera necesaria una conversación, ésta debe llevarse a cabo vistiendo un *hejah*.

8. El personal médico femenino debe llevar vestidos simples. No deben utilizar vestidos elegantes, cosméticos ni maquillaje.

9. El personal femenino (médicas y enfermeras) no está autorizado a entrar en las habitaciones donde se encuentran hospitalizados hombres.

10. El personal del hospital debe respetar las horas de plegaria en la Mezquita. El director del hospital está obligado a asignar un lugar especial para la oración y designar un religioso (*Mullah*) encargado de la misma.

11. El equipo del departamento está autorizado para realizar controles en todo momento y nadie puede impedirlo. Toda persona que viole estas ordenes será castigada según la ley islámica.

Os ruego le déis la máxima difusión posible y apoyéis cualquier medida contraria a semejante sinrazón. Si alguien quiere copia del original para exponerlo en las consultas o donde se considere necesario

podéis solicitarlo no olvidando poner el domicilio postal.

Carlos Álvarez

carlosan28@smail.ucefss.ucm.es

Marcadas por la tradición

Con la presente quiero agradecer la publicación del artículo "Marcadas por la tradición" que apareció en la revista *Meridiana* nº 12 correspondiente al primer trimestre de 1999. Este artículo me interesó por dos razones:

1. Es un trabajo muy bien elaborado.
2. Es uno de los pocos textos que conozco en los que se analiza una información sobre el tema de la ablación del clitoris no sólo en el continente africano sino también en Europa. Nací en África, soy antropólogo y he dictado muchas conferencias al respecto, por lo que los datos contenidos en el reportaje me han impactado y, además, me han sido de mucha utilidad.

Quisiera mencionar la sorpresa que me suscitó el hecho de que la autora comenzara citando en su artículo a Thomas Sankara, exjefe de Estado de Burkina Faso, asesinado en 1987. Sankara fue una de las personas que luchó más fervientemente contra cuestiones degradantes previstas en la *Sharia* (Ley Islámica) tales como amputaciones por determinados delitos, lapidación o decapitación pública, etc. También se enfrentó a las prácticas privadas derivadas de costumbres preislámicas como la infibulación del clitoris. Por ende, declaró delito la ablación en Burkina Faso.

Por todo ello agradezco que desde las páginas de la revista *Meridiana* se avance en el cumplimiento del artículo 7 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: todas las personas tienen derecho a igual protección contra toda discriminación.

Michel Ange Kofi Kambire
Sevilla



Decálogo para la mujer del 2000

1. Aprende a analizar tus necesidades y el mejor modo de satisfacerlas
2. Deslígate de presiones psicológicas y sociales
3. Define tus metas y las vías para conseguirlas
4. Elige el tipo de vida que corresponda a los designios de tu propia elección
5. Fórmate para ti, para saber; el conocimiento te hará más libre
6. Aprovecha tu condición de madre para educar a hombres y mujeres igualitarios
7. Sé tolerante y solidaria con otras mujeres que están más liberadas que tú y menos
8. No seas antagonista del hombre
9. Lucha por la igualdad laboral, social y política
10. No olvides nunca a las que se dejaron la piel en el camino

Marisol Santamaría Cid
Cádiz

"El rincón"

La foto que a continuación reproducimos obtuvo el primer premio en el I Concurso de Fotografía celebrado en el Centro Municipal de Información a la Mujer de Illora (Granada) bajo el título *La juventud retrata el trabajo de las mujeres del Municipio*. Su autora es Remedio Moreno López.



Podéis enviar vuestras cartas a:

Instituto Andaluz de la Mujer, Meridiana, "Buzón"

Alfonso XII, 52 41002 Sevilla

Fax (95) 490 03 54 - E-mail: meridiana@iam.junta-andalucia.es

Fe de erratas: En el número 12 de nuestra revista, p. 58, mencionamos que el programa de Canal Sur Radio emitió desde Baza durante el V Encuentro Andaluz de Formación Feminista y presidido por Inmaculada Jallón de Ilancho. Mera quien había estado en realidad en Baza (a ver el otro



trabajando por la igualdad

En 1979 las Naciones Unidas aprobaron la *Convención para la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer* que fue ratificada por España en 1984. Allí se reconocen explícitamente los derechos socioeconómicos y políticos de las mujeres. Ese mismo año, la Comunidad Europea reconoce que no basta con el establecimiento de normas jurídicas no discriminatorias, sino que es necesario establecer acciones paralelas para afrontar y compensar los efectos negativos del funcionamiento de las sociedades que, sin duda, obstaculizan la igualdad real de oportunidades entre mujeres y hombres.

El Instituto Andaluz de la Mujer surge en parte de esta necesidad concreta, la de promover en nuestra Comunidad Autónoma acciones positivas para encarar esas desigualdades tan injustamente vinculadas a la pertenencia a un determinado sexo. Digo en parte, ya que sin duda es mucho lo que se debe a la iniciativa y trabajo de aquellas mujeres que en su día se comprometieron con este proyecto en el Parlamento y en el gobierno de la Junta de Andalucía. Son diez años ya los que llevamos recorridos, diez años en los que hemos presenciado algunos de los cambios más importantes generados en la sociedad española: el de la progresiva transformación de estructuras sociales, substratos jurídicos, fundamentos económicos, actitudes y comportamientos impregnados de esa noción de la vida patriarcal que todas y todos hemos conocido bien desde nuestra infancia.

A través de actuaciones concretas hemos intentado generar cambios. Nuestro empeño ha estado centrado precisamente en la promoción de acciones palpables, medibles. Así, hemos caminado siempre teniendo por horizonte ese gran compromiso de respaldar a las mujeres, de resguardar sus pasos, de ofrecerles recursos y herramientas para hacer cada día más tangible su presencia todos los ámbitos.

En este tiempo más de un millón de mujeres han utilizado algunos de los servicios del IAM. Comenzamos con un presupuesto de 383 millones de pesetas en 1989 que, con el paso de los años, se ha incrementado a los 3.074 millones actuales. Hemos trabajado en muchos frentes y hoy por hoy tenemos dos grandes certezas. En primer término sabemos que las políticas de igualdad están impregnando el funcionamiento de las más diversas instituciones públicas y privadas, incluso el de aquellas que en un inicio se manifestaron claramente en contra de estas políticas. En segundo lugar la experiencia diaria nos demuestra que nos hemos convertido en una institución conocida por toda la sociedad andaluza.

Sabemos que es mucho lo que queda por delante. Sin embargo para todas las personas que trabajamos en el IAM y para mí, que he tenido el privilegio de dirigir la institución desde sus primeros pasos, ha sido una gran satisfacción comprobar que durante estos diez años nos hemos sentido acompañadas por muchas mujeres andaluzas universitarias, sindicalistas, amas de casa, políticas, activas en las más diversas asociaciones y colectivos, etc. Desde estas páginas quiero agradecerles a ellas esta cálida compañía que ha representado para nosotras un valioso estímulo.

Carmen Olmedo Checa
Directora del Instituto Andaluz de la Mujer



La mujer del futuro

CRISTINA PERI-ROSSI
Escritora



La tercera mujer, el ensayo del filósofo Gilles Lipovetsky que causó tanta polémica en Francia, acaba de ser publicado en España por la editorial Anagrama. Pretende ser un análisis histórico de la condición social de las mujeres desde la Antigüedad y un pronóstico para el futuro: según el filósofo francés, nada hace suponer que las desigualdades sociales desaparezcan, en los próximos años, porque estas desigualdades sociales están ligadas indisolublemente a la diferenciación sexual.

Es un viejo argumento que ha usado desde siempre la Iglesia, la derecha, el machismo y el pensamiento oficial: las diferencias sexuales impondrían la dominación del hombre, por lo cual, el “segundo sexo” (el autor acepta la discriminatoria clasificación) seguiría siéndolo, ya que la biología es un destino. Y para sostener este pensamiento claramente reaccionario, Lipovetsky analiza nuestro fin de siglo, y sólo encuentra síntomas y fenómenos que perpetuarían la dominación masculina: el auge de la industria cosmética, ligado a la “belleza” como atributo femenino casi exclusivo, la dificultad de los hombres para establecer un vínculo erótico con las mujeres desde la igualdad, la anorexia, como enfermedad femenina que manifiesta la dependencia de modelos idealizados e inalcanzables, etc.

Si la deducción de Lipovetsky fuera correcta (las diferencias biológicas determinan diferencias sociales inextinguibles) tendríamos que aceptar, también, que las diferencias de pigmentación de la piel (negros y blancos), por ejemplo, crean diferencias sociales destinadas a eternizarse. La lucha por la igualdad y por la libertad de los negros en África o en Estados Unidos demuestran lo contrario. No se trata de negar

una comprobación desoladora; en efecto, a lo largo de la Historia, las “diferencias” (biológicas, raciales, sexuales, de género o de etnia) han provocado guerras, matanzas, dominación y sumisión. Los seres humanos no están dispuestos a aceptar fácilmente que un individuo de otro sexo, de otra opción sexual, de otro color de piel, de otro origen o de otra raza es su igual. Estrictamente, no lo es: un hombre y una mujer son siempre diferentes, lo que se discute no es la diferencia, sino las consecuencias sociales de esa diferencia. Y si Lipovetsky no ve, en este fin de siglo, síntomas de que las diferencias sociales entre hombres y mujeres puedan desaparecer, en los próximos años, tampoco sería un dato definitivo: en la lucha por la igualdad hay periodos de avance, otros de estancamiento y algunos de retroceso. Una generación no está obligada a sostener las banderas o las reivindicaciones de la anterior, pero tampoco esa interrupción es definitiva.

Lo que se discute no es la diferencia entre hombres y mujeres, sino las consecuencias sociales de esa diferencia



Si la deducción de Lipovetsky fuera correcta (las diferencias biológicas determinan diferencias sociales) tendríamos que aceptar que las diferencias de pigmentación de la piel, por ejemplo, crean diferencias sociales destinadas a eternizarse



AAT VERHOOS

Mención aparte merece el análisis del fenómeno de la anorexia. No puede ser un análisis tan sencillo como el que realiza el autor francés. En primer lugar, al ser una enfermedad exclusivamente femenina y que suele aparecer en la pubertad, tiene que estar ligada, necesariamente, a la vivencia angustiante de ser mujer. Las preguntas dramáticas que tenemos que hacernos ante una joven anoréxica son las siguientes: ¿qué rechaza de la condición de mujer al rechazar el alimento? ¿qué vomita, cuando vomita? ¿qué se niega a aceptar de la realidad? ¿al castigar su cuerpo, a quién desea castigar?. No son preguntas fáciles y posiblemente la mayoría de las víctimas de anorexia no pueden contestarlas conscientemente, porque la anorexia es un síntoma, no una enfermedad. El hecho de que algunas mujeres se vuelvan anoréxicas durante el climaterio –es decir: alrededor de los cuarenta años– confirma mi suposición de que se trata de un síntoma de rechazo de algo intrínsecamente ligado a su percepción de la condición de mujer. Hay dos momentos especialmente cruciales en la vida de toda mujer: la pubertad y el climaterio, dicho simbólicamente, su nacimiento como mujer y su redefinición como mujer, próxima a la menopausia. Si la anorexia se manifiesta fundamentalmente en ambas etapas es porque está estrechamente

ligada a esa percepción angustiante de la condición femenina. Y ser mujer provoca angustias porque como dice Freud, es mucho más difícil ser mujer, en cualquier sociedad del mundo, que ser hombre.

Hay otra posibilidad que el filósofo francés no analiza. Es la conveniente feminización de la sociedad. La eliminación de las desigualdades sociales entre

ambos géneros puede pasar –y sería conveniente que lo hiciera– no sólo a través del “cambio” de las mujeres, sino del cambio de los hombres. A lo largo de toda la historia de la humanidad, las mujeres hemos demostrado que podemos hacer las tareas de los hombres cuando es necesario: desde el cultivo de la tierra a la construcción de casas, desde la pesca a la navegación espacial. Yo preferiría que las mujeres no pudiéramos hacer la guerra, pero dado que nos toca padecerla, y de qué manera, me parece legítimo que también participen militarmente en ellas. Ahora bien, la gran transformación de la sociedad que ha quedado pendiente para el siglo próximo (o para los venideros: Lipovetsky olvida que un siglo no es nada, como dice el tango) es que los hombres adopten los valores femeninos como propios: la persuasión, en lugar de la violencia, la educación, en lugar de la competencia, la solidaridad, en lugar del egoísmo. Para que el futuro sea mucho mejor de lo que ha sido el pasado de los hombres ■



El tiempo es un bien limitado que cada cual administra en función de numerosas y variadas razones. Mientras la mayoría de las mujeres españolas mantiene un contrato social implícito para atender a su familia durante toda la vida, sin límites definidos del número de horas diarias ni años, la mayor parte de los hombres vende su tiempo en el mercado de trabajo durante un período promedio de cuarenta y cinco años. A continuación ofrecemos una entrevista sobre éste y otros temas con
Mª Ángeles Durán,
Catedrática de Sociología e investigadora del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Entrevista:
MERIDIANA

Fotos:
AUXILIADORA TESTTA

DIMENSIÓN SOCIAL DE LA ECONOMÍA Y EL TIEMPO

María Ángeles Durán ha sido la primera directora del Instituto de Estudios de la Mujer en la Universidad Autónoma de Madrid y, en la actualidad, se encuentra trabajando en temas como la estructura social y la dimensión social de la economía, el espacio y el tiempo. Recientemente ha publicado un libro que aborda estas cuestiones y que lleva por título *La ciudad compartida. Conocimiento, afecto y uso*.

Para M^a Angeles Durán medir el grado de desarrollo y bienestar de un país a través del producto interior bruto resulta insuficiente y poco ajustado a la realidad, pues el nivel de vida de una nación se mantiene gracias a la aportación de una enorme cantidad de trabajo no remunerado, realizado en un 80% por las mujeres.

Ante esta situación, se hace necesario que la economía tenga en cuenta la producción, uso y distribución de los recursos ajenos al mercado, aunque para ello tenga que desarrollar una nueva disciplina y campos de investigación de los que hoy en día carece.

—¿En qué medida la estructura de la economía española afecta de una forma diferente a las mujeres y a los hombres?

—La relación con la estructura económica no se establece a través de una sola fuente, sino que depende de la manera en que cada persona está vinculada con el mercado de trabajo, con las propiedades personales, con los derechos a recibir transferencias, sobre todo en lo relativo al sistema de pensiones y seguros de desempleos. Para las mujeres depende en gran medida del nexo que mantienen con el sistema de producción doméstico, es decir, del trabajo no remunerado que se desarrolla en los hogares.

En opinión de M^a Ángeles Durán las mujeres acceden al mercado laboral con una formación similar a la de los varones, pero sólo constituyen el 39% de las personas asalariadas, ocupando categorías profesionales inferiores y soportando peores formas de contratación. Esta desigualdad también se registra en los salarios que perciben las mujeres, dándose los casos más drásticos en las actividades agrarias, ganaderas y pesqueras, con un 44% del sueldo que reciben los hombres. En términos generales, los ingresos medios de los asalariados superan en un 40% a los de las asalariadas. Aunque gran parte de esta desigualdad se debe a la menor antigüedad que alcanzan las mujeres en el trabajo, la principal causa sigue siendo la vinculación de ellas a la economía no monetaria, que apenas les deja tiempo para hacer horas extraordinarias, realizar viajes de trabajo o participar en cursos de formación.

—¿Cuáles son las fórmulas que a su criterio deberíamos aplicar las mujeres para lograr una mayor libertad teniendo en cuenta los condicionamientos económicos que actualmente existen?

—Creo que es muy difícil conseguir para las mujeres una libertad real mientras de modo mayoritario continúen haciéndose cargo de esos trabajos no remunerados que se necesita para mantener al país en los niveles de bienestar y confort en los que está instalado actualmente. En España se produce lo que hemos llamado la estructura de iceberg porque el trabajo que vemos, el que se realiza a cambio de dinero, sólo representa un tercio de la cantidad total anual de horas producidas en nuestro país. Mientras las mujeres asuman, como sucede en la realidad, el 80% del trabajo no remunerado y sólo el 30% del remunerado, el acceso a la libertad está muy disminuido y condicionado.

"Creo que es difícil conseguir para las mujeres una libertad real mientras de modo mayoritario continúen haciéndose cargo de trabajos no remunerados"

—¿Cuáles cree que serían las características de un contrato social justo de reparto de trabajo entre hombres y mujeres? ¿Y entre mujeres y Estado?

—No siempre es injusto que la relación entre hombres y mujeres se establezca a raíz de una división estricta del trabajo, en el sentido que las mujeres se ocupen del trabajo dentro de casa y los hombres del de fuera; pero resulta que en el momento actual el empleo fuera de casa lleva consigo muchísimos privilegios, más seguridad, menos dureza física y continuidad en el disfrute de pensiones hasta la vejez. Por tanto, es evidente que el trabajo remunerado constituye un privilegio. Mientras no se repartan los privilegios derivados del trabajo externo y las obligaciones relacionadas con el trabajo dentro de casa, no hay condiciones para hablar de verdadera igualdad.

NUEVAS POSIBILIDADES DE GESTACIÓN

Uno de los aspectos más interesantes que ha abordado M^a Ángeles Durán en sus últimos trabajos e intervenciones públicas tiene que ver con las alternativas y problemas vinculados a los avances científicos en el ámbito de la gestación y su indudable importancia para el futuro de las mujeres.

—¿En qué medida la ciencia puede aportar a las mujeres alternativas nuevas a temas tan importantes como la gestación?

—Indudablemente desde el ámbito político se tiene la capacidad de promover el desarrollo de temas científicos que se consideran oportunos o relevantes, pero también de frenar, prohibir o simplemente no financiar tipos de investigación



“El empleo fuera de casa lleva consigo muchísimos privilegios a los que las mujeres no acceden”

que se estimen no convenientes. En el caso concreto de las nuevas vías para la gestación, constantemente estamos viendo en la prensa resultados de investigaciones que suponen avances importantísimos con sus propios riesgos. Las mujeres deben ser muy conscientes de qué tipo de investigaciones quieren hacer en relación con este tema, porque nuestra identidad tradicional ha estado hasta ahora vinculada con la maternidad y si la ciencia del futuro permite grandes alteraciones en el modo de llevarse a cabo la maternidad, las mujeres estaremos muy afectadas por estas nuevas posibilidades, que yo creo son reales y que podrían ser beneficiosas. Si no está más avanzada la investigación en este campo es sobre todo por el miedo, no por algo intrínseco a la ciencia, sino por cuestiones sociales y políticas. Por ello, precisamente desde estos ámbitos, estas investigaciones deben ser estimuladas o encausadas.



“La ciudad nos ofrece un escenario de memoria y, por tanto, un escenario que condiciona nuestra propia identidad”

REDIMENSIONAR LOS ESPACIOS Construyendo las ciudades desde una perspectiva de género

La última obra de Mª Ángeles Durán, *La ciudad compartida*, aborda una cuestión poco estudiada hasta el momento, como es la relación entre la ciudad y las mujeres. En este sentido, se analizan diversos factores que entran en juego en la fundación de las urbes, pero no desde los puntos de vistas habituales con los que se ha tratado este asunto (como pueden ser el urbanístico o el arquitectónico) sino desde la visión y posición de las mujeres. Es éste el aspecto más innovador del libro: el análisis de la forma en que mujeres y hombres comparten las ciudades.

La obra se divide en siete capítulos dedicados a los sujetos de la arquitectura, a la memoria urbana, a quienes viven las ciudades, al papel de los sentidos, al tiempo de la ciudadanía, las fronteras domésticas y los proyectos de cambios para el futuro. La obra supone además la conclusión del proyecto “Urbanismo y mujer”, financiado por la Unión Europea. Con este tipo de iniciativas se abren nuevas líneas de investigación con el objetivo de alcanzar soluciones, desde esa perspectiva de género, a los problemas vinculados a la construcción de las urbes, aspecto éste imprescindible para el establecimiento y desarrollo de las ciudades contemporáneas.

—Recientemente se ha publicado su libro *La ciudad compartida*. ¿Está satisfecha con el resultado?

—Esta obra, que he realizado junto al arquitecto Carlos Hernández Pezzi en dos volúmenes, es una propuesta del

Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España. Puedo decir que estoy muy contenta con el trabajo porque significa haber profundizado en la reflexión sobre la posición de las mujeres, tanto en relación con el espacio público como con el privado. Me ha supuesto cinco años de trabajo

muy intensos y el resultado es un texto intimista, muy introspectivo, donde he analizado quiénes son los sujetos nuevos que piden voz en la ciudad y he reflexionado en qué medida la ciudad nos ofrece un escenario de memoria y, por tanto, un escenario que condiciona nuestra propia identidad. La ciudad es un proyecto construido por toda la ciudadanía y no solamente por los organismos oficiales. Estos espacios son mucho más importantes de lo que nos damos cuenta, incluso desde el punto de vista simbólico (piénsese, por ejemplo, en nombres de las calles, en tipos de iconos o el modo en que hombres y mujeres usan de forma distinta las horas del día y de la noche). Para mí, ha sido un libro con el que he aprendido mucho. Me gustaría que quienes lo lean disfruten, se sientan a gusto y hagan su propia reflexión acerca del espacio que habitan ■





Shalom a las mujeres judías

Una de los aspectos que más llaman la atención del pueblo judío es la forma en que, pese a tantas diásporas, se ha mantenido unido a lo largo de miles de años de historia. Sin duda esta unidad se ha cimentado en un apego febril a las tradiciones y, además, en el papel que las mujeres judías han desempeñado en el seno de sus familias. Y es que entre la población ortodoxa, una persona es judía porque nace de madre judía. Son las mujeres las portadoras de la genealogía.

En la cultura hebrea las mujeres han jugado un papel determinante en gran medida asociado al pacto primigenio de Dios con Abraham: multiplicaré tus descendientes como las estrellas o como la arena del mar y haré de ti naciones. Sara, esposa de Abraham, concibió a Isaac ya entrada en años. Era Abraham anciano cuando mandó a su criado en busca de una esposa para su hijo. Sería la doncella elegida para ser mujer de Isaac aquella a la que el enviado pidiese agua de su cántaro para beber y ella accediese ofreciendo agua también para los camellos exhaustos. Es así como entra Rebeca en la historia de Israel concibiendo más tarde dos hijos gemelos en su seno: Esaú, que vendió su primogenitura por un plato de lentejas, y Jacob que finalmente recibe la bendición paterna. Este último contrajo matrimonio con Raquel, la joven pastora madre de José y de Benjamín. En el libro del Génesis puede apreciarse una llamativa coincidencia en la vida de estas tres grandes matriarcas: eran estériles y finalmente recibían la bendición de Dios concibiendo aquellos hijos que se convertirían en los padres del pueblo judío.

Es en Egipto donde prosigue la historia con José, hijo de Raquel, vendido por sus hermanos y que se transformaría más tarde gobernador gracias a su don como intérprete de los sueños del faraón. En Egipto nace Moisés de una mujer de la tribu de Leví y allí recibe de Dios el encargo de trasladar a su pueblo duramente explotado a la tierra prometida. Durará cuarenta años el éxodo a través del desierto, período en el cual Moisés recibirá las tablas de la ley y redactará las normas y preceptos que regirán desde entonces y hasta hoy la vida cotidiana del pueblo judío.

Es la fortaleza de las mujeres judías la que a lo largo de tantos avatares ha mantenido unidas a las familias y vivas esas tradiciones que durante cientos de años les aglutinaron como nación sin territorio. Durante la segunda guerra mundial, la política de discriminación racial y de exterminio físico aplicada contra la población judía por el Tercer Reich afectó con crudeza a mujeres, niñas y niños. La "solución final" implementada para acabar con el "problema" judío pasaba en parte por el exterminio de las mujeres. Millones de ellas murieron en los campos de concentración.

El 29 de noviembre de 1947 en las Naciones Unidas se vota el Reparto de Palestina en dos Estados: uno árabe y otro judío. El 14 de mayo de 1948 culmina el mandato británico en Palestina y nace formalmente el Estado de Israel.

En este período las mujeres judías formaron parte activa del ejército clandestino de la *Haganah*, de su cuerpo de élite *Palmach* y del movimiento de juventud *Gadna*, entrenándose en el uso de armas, cuidado de enfermos, espionaje y tácticas de guerrilla. En 1967, durante la guerra de los seis días, la abrumadora superioridad numérica de los ejércitos árabes no hubiese podido ser afrontada sin la efectiva integración de las mujeres en la milicia israelí.

Vida cotidiana

Hoy por hoy la población judía asciende a 14 millones en el mundo, cuatro millones y medio en Israel, que se ha transformado en un país próspero con un salario medio de unas 160 mil pesetas. La inflación es del 3%; la jubilación de las mujeres es a los 60 años y la de los hombres a los 65.



Retorno a Palestina, 1945

Es la fortaleza de las mujeres judías la que ha mantenido unidas a las familias y vivas esas tradiciones que durante años les aglutinaron como nación sin territorio

Dona Gracia Nasi (1510-1568)

Perseguida por su religión llegó a Constantinopla, donde fundó varias sinagogas



Henrietta Szold (1860-1960)

Fundadora de la Organización de Mujeres Sionistas de América



Eleanor Roosevelt (1884-1962)

Delegada de la Asamblea General de las Naciones Unidas y de la Comisión de los Derechos Humanos



Rahel Yaanit Ben-Zvi (1886-1979)

Agrónoma y escritora. Pionera del Movimiento de Trabajo para las Mujeres



Hanna Rovina (1889-1980)

Actriz. Considerada primera dama del teatro hebreo



*Kibbutz
Kfar Giladi,
Galilea*

Más de la mitad de la población estudiantil está conformada por mujeres

De los 120 miembros del parlamento, sólo nueve son mujeres. No obstante, poco a poco se aprecia un incremento de la participación de las judías laicas en las academias e instituciones. En el ejército también se nota la escalada hacia puestos importantes, aunque según la opinión de muchas de estas mujeres militares los ascensos todavía se frenan por comportamientos machistas bastante arraigados.

El 35% del presupuesto nacional se destina a gastos de defensa. El servicio militar es obligatorio para las mujeres y dura veinte meses. Para los hombres, también obligatorio, dura tres años. Chicas y chicos deben ir con sus armas durante los permisos, así que no

resulta extraño verlos armados en el ambiente nocturno de cualquier ciudad israelí. Al terminar el servicio militar, la mayoría de estas jóvenes trabajan un tiempo y luego comienzan sus estudios universitarios, por lo que el promedio de edades en las universidades de Israel es bastante alto en comparación con otros países. En total existen siete universidades y los estudios resultan costosos (aunque el sistema de becas totales y parciales suple efectivamente lo elevado de las matrículas). Más de la mitad de la población estudiantil está conformada por mujeres. Para carreras largas, se puede solicitar hacer los estudios antes del servicio militar, pero luego éste se extiende a cuatro o cinco años (los últimos dos remunerados) en los que la persona debe trabajar en su profesión.

Otro aspecto interesante de la economía israelí tiene que ver con ese empeño por transformar el desierto en una zona fértil. Ello trajo consigo la conformación de las unidades autónomas de producción denominadas *kibbutz* creadas por aquellos hombres y mujeres que durante las primeras décadas de este siglo se instalaron en Palestina. En la actualidad existen 270 *kibbutz* con 127 mil miembros. Ya no se trabaja exclusivamente el área agrícola, sino que han diversificado las líneas de producción.

Estos *kibbutz*, que contienen 260 empresas manufactureras, representan el 70% de los ingresos de Israel.

La transformación de la agricultura a la industria ha traído consigo un cambio profundo en la estructura de los *kibbutz*. Hay unas tres generaciones en cada *kibbutz* y la vida es prácticamente autárquica. En cuanto a la educación, niñas y niños comienzan a asistir a la denominada "casa de los niños" desde los seis meses de edad. A los tres años pasan al jardín de infantes; a los seis, a la escuela. Desde los trece salen a otras escuelas, a los 18 al ejército y luego el *kibbutz* paga estudios de tres años. No hay posesiones personales, todas las labores se rotan y comparten. Las ancianas pueden trabajar si lo desean. Muchas fábricas poseen entre su mano de obra un 50% de jubiladas que trabajan un promedio de tres horas al día. En el *kibbutz* se reparten los ingresos y a los miembros se les da una cantidad igual al año. Si alguien decide irse recibe una indemnización.

El servicio militar es obligatorio para las mujeres y dura veinte meses.

La población ortodoxa (el 20% en Israel) está liberada y es mantenida por el Estado

Sarah Aaronsohn (1890-1917)
Espía durante la 1ª Guerra Mundial

Golda Meir (1898-1978)
Primera Ministra
de Israel en 1969.

Rivka Guber (1902-1981)
Educatora y escritora

Lea Goldberg (1911-1970)
Escritora. Son famosos sus poemas
e historias para niños/as

Chavivah Reik (1914-1944)
Paracaidista. Miembro de la
Haganah. Ejectada durante
la 2ª Guerra Mundial



Religión y Cultura

Uno de los aspectos que resultan más interesantes de la cultura judía es sin duda el cumplimiento de los preceptos religiosos fundamentados en las leyes de los libros sagrados que la población ortodoxa sigue al pie de la letra.

Para las mujeres judías ortodoxas el cuidado de la familia constituye su principal ocupación. Hombres y mujeres ortodoxos (el 20% de la población en Israel) se encuentran liberados del servicio militar y son mantenidos por el Estado. Su principal función consiste en estudiar los libros sagrados y en orar, intercediendo ante Dios por el pueblo (yo

te alabo, tu me proteges, esencia del pacto mosaico).

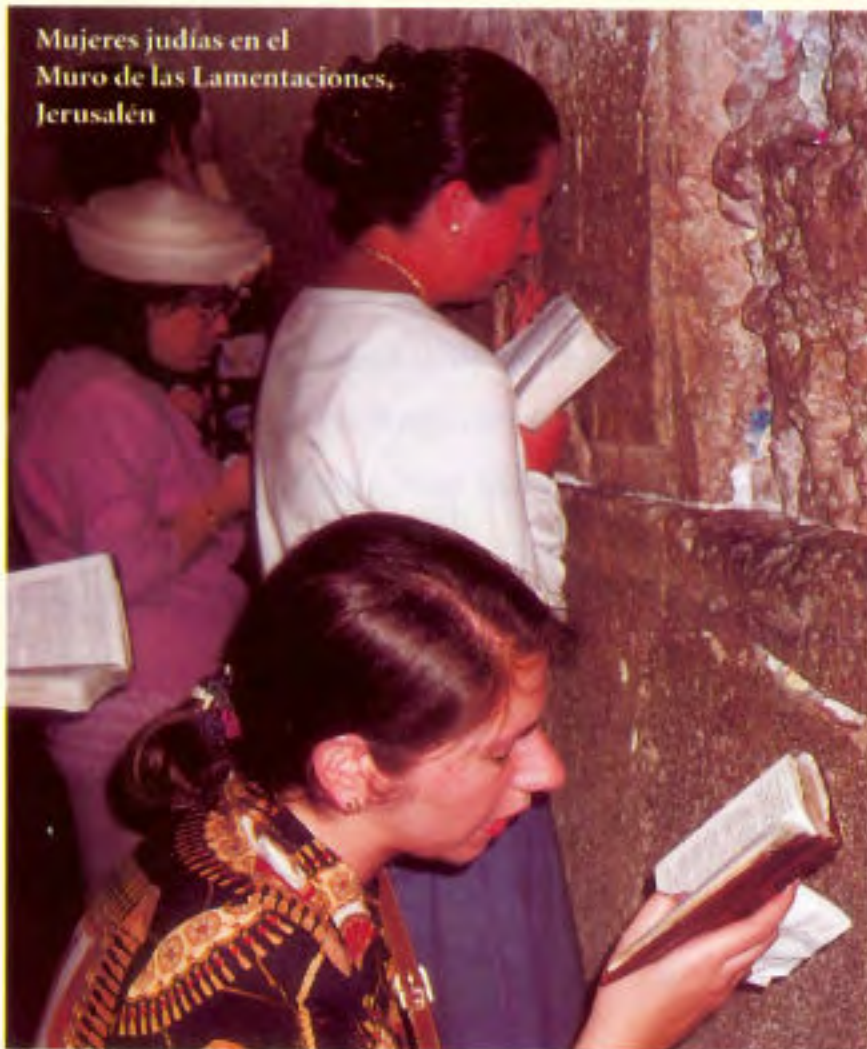
Las costumbres son ancestrales. Cuando las mujeres están solteras pueden llevar el cabello a la vista de otras personas. Una vez casadas, emplean pañuelos, pelucas o sombreros ya que solamente pueden ser conocidas por sus maridos. Las parejas ortodoxas sólo pueden tener relaciones sexuales en el momento de fertilidad de la mujer. El propósito del matrimonio es la procreación, las familias deben tener descendencia. Incluso muchas de estas parejas ortodoxas duermen en camas separadas.

Para las judías ortodoxas el cuidado de la familia constituye su principal ocupación

En las sinagogas (casas de reunión, no sólo litúrgicas), hombres y mujeres se encuentran separados. El *sabbath* es el día sagrado de acuerdo al cuarto mandamiento que dice "Acuérdate del día de reposo para santificarlo; seis días trabajarás y el séptimo descansarás". No hay mujeres rabinas. Con los movimientos reformistas que se están incubando en el mismo seno de la comunidad judía se aprecian ciertos cambios, incluso se reivindica el que las mujeres puedan dirigir servicios religiosos. Sin embargo, estos movimientos son débiles y además se nota un incremento de la población tradicionalista.

En el idioma hebreo la palabra *Shalom* significa la paz sea contigo y se emplea para saludar o para despedir. Inquestionablemente las religiones mono-teístas han constituido uno de los principales soportes del patriarcado en todas las sociedades. Sin embargo, en la actualidad mucho de lo liberador que se está gestando en el seno de las grandes religiones (profesadas por millones de seres humanos en el mundo, por tanto objeto interesante de análisis) proviene precisamente de las mujeres practican-tes. Así que, en este caso, por ello y por tantos años de historia en sus espaldas, *Shalom* a las mujeres judías ■

Mujeres judías en el Muro de las Lamentaciones, Jerusalén



Texto y fotos:
M^a DEL MAR
RAMIREZ ALVARADO

Nota: Agradezco a Amalia Pordes Am Hamakabin y a Ofra Yuval la transmisión de sus conocimientos sobre historia, religión y cultura del pueblo judío.



1989 1990 1991 1992 1993 1994 1995 1996 1997 1998 1999 —

IGUALDAD: DEL PAPEL A LOS HECHOS





El Instituto Andaluz de la Mujer cumple diez años. Desde una perspectiva histórica, no es mucho tiempo. Pero el avance de las mujeres registrado en la última década prueba que, desde una óptica social, es bastante lo que se ha logrado. Las andaluzas han conseguido tener mayor peso en la educación, el empleo, la política y la investigación. Muchos de esos progresos han sido consecuencia del avance de la sociedad; pero, sin duda, con nuestro trabajo diario hemos intentado apuntalar estos cambios. La tarea no ha sido fácil ya que partimos de cero, pero el esfuerzo ha valido la pena porque, aunque queda camino por recorrer, en muchos aspectos se ha conseguido llevar la igualdad del papel a los hechos.

Texto:
MARIA GUTIÉRREZ

El Instituto Andaluz de la Mujer comenzó su andadura en enero de 1989. Buenos antecedentes no le faltaban: su germen –el Centro de la Mujer de Málaga– había nacido diez años antes.

Hace 20 años, en plena efervescencia democrática, María Izquierdo, diputada socialista por Granada, no se lo pensó dos veces y comenzó a crear centros provinciales de la mujer. Primero fue el de Málaga y después llegaron los de Granada, Sevilla y Almería. Sobre esta todavía precaria red de recursos, se asentaría luego el instituto autonómico.

Una figura decisiva en la historia del IAM es Carmen Olmedo, cuyo rodaje al frente del centro de Málaga le valió la designación en 1989 como directora del recién creado organismo.

Cuando nació, el IAM tuvo que afrontar una primera tarea que consistió en hacer un diagnóstico de la situación real de las mujeres andaluzas. Para empezar a trabajar había que conocer primero sus problemas, escuchar sus propuestas y aportar soluciones. Una mirada retrospectiva sirve de aliciente: las mujeres matriculadas en las universidades andaluzas se han duplicado, la población activa femenina ha crecido un 22% y las parlamentarias han pasado de ser el 5% de la cámara autonómica a ostentar el 28% de los escaños. Son meros ejemplos del avance. Hay otras cifras que también han aumentado: la de los presupuestos del Instituto, que se ha multiplicado por ocho al pasar de 383 millones en el año 1989 a 3.074 en la actualidad.

Desde el IAM se ha apostado por crear servicios permanentes con continuidad en el tiempo. Así se ha llegado a construir una red de recursos con casi 300 centros y servicios en los que trabajan alrededor de 700 personas. Y todo eso, en apenas diez años.

CARMEN OLMEDO, DIRECTORA DEL IAM



UN PACTO NO ESCRITO



Fotos:
CHARO VALENZUELA

DE TRABAJO CONJUNTO

Carmen Olmedo es la directora del IAM desde su creación hace diez años. A partir de entonces, su vida se ha convertido en un continuo trajinar por las distintas provincias andaluzas. Son muchas las horas de trabajo que subyacen tras cada uno de los proyectos y actividades que se organizan, horas y horas impregnadas de ese compromiso renovado a diario que convierten cada nueva idea en una ilusión, cada meta alcanzada en un impulso. En todo este camino Carmen Olmedo ha contado con una grata compañía: la de tantas mujeres andaluzas que hoy sienten a la institución como propia.

He aprendido mucho desde que llegué aquí. Yo venía con muchas ilusiones, pero también con inseguridades acerca de los que podíamos hacer desde un organismo de igualdad". Con estas palabras Carmen Olmedo describe sus primeras vivencias al frente del IAM, vivencias determinadas por un empeño constante en que el desarrollo de la institución estuviese siempre orientado por la propia realidad de las mujeres. "El instituto ha sido creado por muchas personas y todas hemos crecido en la medida en que la institución ha ido creciendo también. Nos hemos ido haciendo más expertas, sabemos que cosas debemos cambiar. Para mí ha sido fundamental el apoyo de muchas personas, pero sobre todo el de las mujeres andaluzas desde posiciones muy distintas: desde la política, los sindicatos, las asociaciones de

mujeres, la universidad, los propios hogares. Más allá de los elementos que podrían separarnos, con el tiempo hemos construido entre todas un pacto no escrito de trabajo conjunto para transformar la realidad de las mujeres.

Esto ha sido un logro de estos años, el pensar que al margen de las diferencias todas tenemos un objetivo común".

—¿Cuáles son los momentos que recuerdas con mayor agrado de estos diez años?

—Como todo caminar en esta vida, como todo proyecto, estos diez años se encuentran llenos de alegrías y de dificultades, de muchas satisfacciones y de algunos momentos en los que pensábamos que esta apuesta que habíamos hecho por un organismo de igualdad no tenía todo el apoyo que necesitaba. Sin embargo, esto se ha disuelto, ha quedado desvanecido. El IAM es ahora una



institución conocida y reconocida por la sociedad andaluza.

—¿Podríamos hablar de hitos en la trayectoria del IAM?

—Hubo una primera etapa centrada en la puesta en marcha de un organismo de igualdad que no existía.

En aquel entonces estaban Amparo Rubiales y Chiqui Gutiérrez del Álamo, que fueron dos mujeres del Partido Socialista que respaldaron con firmeza el proyecto. Además, no había experiencia en este ámbito. Así que tuvimos que ir creando poco a poco entre todas lo que tenía que ser una institución de este tipo. Esta labor fue apasionante.

—¿Cómo fueron los primeros pasos?

—La primera apuesta que hizo el Instituto consistió en crear estructuras en las distintas provincias andaluzas,

"El IAM ha sido creado por muchas personas y todas hemos crecido en la medida en que la institución ha ido creciendo también"

SERVICIOS DE ÁMBITO ANDALUZ

- Servicio telefónico de información a las mujeres.
- Servicio web del IAM.
- Servicio web Empleo-now-Andalucía.
- Servicio de defensa legal por delitos y faltas en caso de violencia de género.
- Servicio de defensa legal para mujeres en caso de discriminación laboral.

SERVICIOS DE ÁMBITO PROVINCIAL

- 8 Servicios de creación de empresas de mujeres.
- 5 Servicios de orientación laboral para universitarias.

SERVICIOS DE ÁMBITO LOCAL

- 97 Servicios de orientación y preformación para el empleo de mujeres.

“Uno de los logros más importantes consiste en que hayan pasado a la agenda política los problemas de las mujeres considerados de la esfera privada”



estructuras que además no fueran exclusivamente administrativas. Optamos entonces por centros de atención y de contacto directo con las mujeres. Y esto, sin duda, nos ha facilitado el propio desarrollo del organismo en todos los demás aspectos. Otro de nuestros primeros objetivos consistió en investigar la situación real de las mujeres en Andalucía, ya que había muy poca información. Creo que ése ha sido uno de los grandes cambios de esta década. Ahora mismo existen datos contrastados de la participación de las mujeres andaluzas en la economía, la política, la cultura, el empleo, el uso del tiempo. Tuvimos que empezar por conocer científicamente los matices de esta realidad que ya habíamos palpado de forma empírica.

La creación del Instituto contó con el apoyo mayoritario de la Cámara andaluza. Sin embargo, Carmen Olmedo comenta que algunas personas con reconocimiento dentro de nuestra comunidad manifestaron en un inicio rechazo a un organismo con estas características. Surgió entonces una de las primeras dificultades que hubo que afrontar: “Nuestra prime-

ra misión fue convencer nos sólo de lo justo, necesario y conveniente de un organismo de igualdad sino del papel que podía desempeñar esta institución en el diseño de políticas que impregnasen todas las instancias del gobierno andaluz y del resto de las instituciones: ayuntamientos, diputaciones, la sociedad en general”.

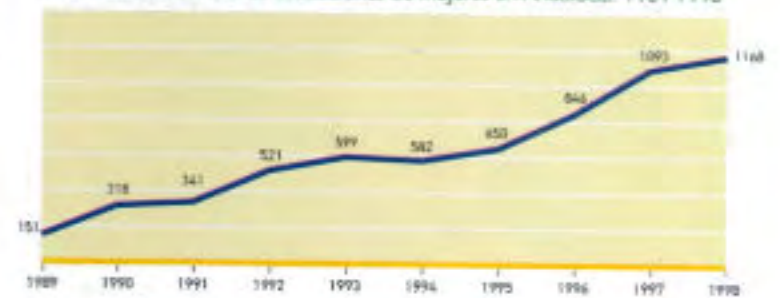
–¿Podrías hacer un apretado balance de estos diez años?

–Habría que comenzar citando los dos planes de igualdad puestos en marcha, que han supuesto un claro apoyo a las políticas dirigidas a las mujeres, con objetivos y medidas concretas. Partíamos de una situación difícil: una población activa femenina baja, índices de participación bajos, escaso nivel educativo y casi ningún recurso. Hoy, las andaluzas tienen instrumentos para denunciar la discriminación laboral, para investigar, para formarse, para solicitar apoyo jurídico y psicológico. Se ha conseguido acercar la información a las mujeres porque para ejercer su libertad primero tenían que conocer sus derechos, se ha incorporado la coeducación al sistema educativo, se ha ayudado a construir un tejido

asociativo bastante sólido, se ha trabajado con colectivos especialmente desfavorecidos y se ha impulsado la formación para el empleo y el autoempleo.

Reflexiva, Carmen Olmedo comenta que uno de los logros más importantes de esta última década consiste en que hayan pasado a la agenda política problemas de las mujeres que antes se consideraban de la esfera privada como por ejemplo la violencia doméstica y la discriminación: “Hace diez años, muchas personas veían con reticencia las políticas de igualdad. Hemos pasado de esa

Evolución del número de asociaciones de mujeres en Andalucía. 1989-1998



situación al apoyo a estas políticas que se percibe en la actualidad. Ahora los sindicatos, las diputaciones, los ayuntamientos y muchas otras instituciones los han incorporado programas dirigidos a las mujeres. La suma de estos recursos ha contribuido a crear un tejido social impregnado por estas políticas de igualdad”.

CENTROS DE ÁMBITO ANDALUZ

- Centro de Información al Ciudadano (Mina Zambrano)
- Centro de Formación Feminista (Carmen de Burgos)
- 37 Centros de atención directa para mujeres víctimas de malos tratos
- Centro Andaluz de atención para mujeres adictas al alcohol

CENTROS DE ÁMBITO PROVINCIAL

- 8 Centros de Información a las Mujeres
- Centro de atención directa y encuentro de las asociaciones de mujeres

CENTROS DE ÁMBITO LOCAL

- 124 Centros de Información a las Mujeres
- Centro Leonor Álvarez de atención a las mujeres en el ámbito de la prostitución

“El problema de la violencia está bien encauzado. Sin embargo, hay que dar un paso firme en la dimensión del empleo”



Más que logros de la institución, Carmen Olmedo prefiere hablar de elementos que definen el trabajo cotidiano. De tal forma menciona, en primer lugar, la apuesta constante que se ha hecho por atender directamente a las mujeres. El IAM, al igual que otros organismos, promueve investigaciones, estudios, campañas de sensibilización, programas, cursos. No obstante, Carmen se enorgullece de la puesta en marcha de centros y servicios permanentes que asesoran a las mujeres para crear una empresa, en el ámbito laboral y en el terreno

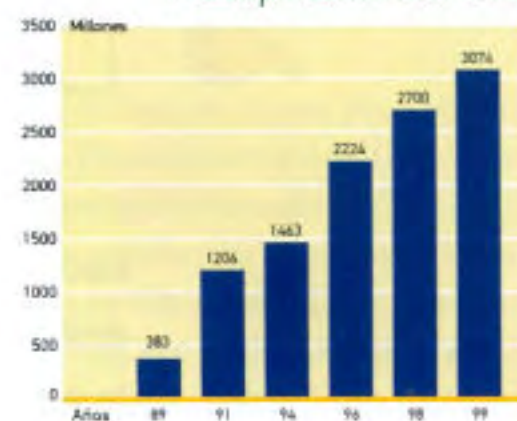
jurídico, en temas de discriminación y violencia doméstica, que las acogen en caso de malos tratos, etc. Todo este entramado depende directamente del IAM, lo que convierte al organismo en el único con estas características en el territorio español.

Carmen Olmedo es una mujer positiva que vive “siempre de cara al futuro”. Para ella uno de los aspectos más gratificantes consiste en constatar que hay un alto porcentaje de mujeres que consideran al Instituto como algo propio. “Resulta muy satisfactorio que las mujeres desde los más distintos ámbitos tengan la certeza de que sus propuestas, de una u otra forma y en la medida de lo posible, van a ser acogidas y bien recibidas”.

—¿Cómo ves al IAM con el paso del tiempo?

—El reto que tenemos pasa por conseguir que las políticas de igualdad formen parte activa del eje central de cualquier política de gobierno. Pienso que el Instituto pasa por un buen momento. En esta última legislatura hemos tenido un mayor impulso a nivel presupuestario con el *Plan de Actuación para avanzar en la Erradicación de la Violencia contra las Mujeres*, un plan que ha supuesto una acción importantísima frente a

Presupuestos del IAM



uno de los problemas más graves que afecta a las mujeres en Andalucía. Ahora hay que propiciar un impulso parecido en el otro gran problema que afecta a las mujeres andaluzas: el desempleo femenino. El problema de la violencia está bien encauzado. Están dados los elementos para que las mujeres tengan recursos, información y ayuda a su disposición. Sin embargo, aún hay que dar un paso firme en la dimensión del empleo.

“Todas las personas que trabajan en el Instituto se posicionan con una implicación personal. Están dispuestas a hacer un gran esfuerzo para cumplir objetivos y se involucran a un nivel que va más allá de lo estrictamente laboral. De tal forma, los éxitos los viven como suyos y colaboran activamente en lo que se va construyendo”. Así ve Carmen Olmedo a las personas que junto a ella trabajan en el IAM. En conclusión señala que: “En cada momento hemos hecho lo que se ha podido hacer; ha sido una labor de un equipo en el que hoy trabajan unas 700 personas. Participar en su creación ha sido un privilegio para mí” ■

EMPLEO Y FORMACIÓN



DIEZ AÑOS BIEN EMPLEADOS

Hace diez años, cuando comenzamos nuestra andadura, la incorporación de las andaluzas al mercado laboral era la gran asignatura pendiente. En la última década, la población activa femenina de la comunidad autónoma ha crecido casi un 120%, más del doble que en el resto del país (55%). Sin dudas, queda mucho por hacer, bastante terreno por conquistar; pero el balance es un acicate para seguir adelante.



En el bienio 96/97, las mujeres atendidas por el Programa OPEM sumaron alrededor de 22.000

Los resultados son tangibles: 97 servicios de orientación y formación para el empleo (Opem), ocho viveros de empresas para que las mujeres creen su propio puesto de trabajo (Vivem), cinco puntos en otras tantas universidades para combatir la reticencia a las carreras técnicas que a la larga desemboca en segregación laboral (Univertecna), un programa de sensibilización orientado a derribar prejuicios empresariales sobre la contratación femenina (Óptima) y un servicio jurídico –en colaboración con UGT y CCOO– para evitar la discriminación laboral.

“En diez años no es poco”, estima Rosa Gómez, jefa del gabinete de formación y empleo, área coordinada desde Málaga. El balance no sólo incluye la red de centros, servicios y programas que apuntalan el avance femenino en el mercado laboral: “Ahora sabemos más de las mujeres y del mundo del trabajo que cuando comenzamos; por lo tanto, podemos ofrecer un

apoyo cada vez más eficaz”.

La reflexión tiene su fundamento. “En un principio se consideró que la causa principal que dificultaba la participación laboral de las mujeres era su baja cualificación profesional. Por eso, las primeras medidas se orientaron a facilitar la formación”, recuerda Gómez. En pocos años, las andaluzas se equipararon a los hombres en formación, tanto reglada como ocupacional. Sin embargo, en el mercado de trabajo el abismo persistía. Existían razones más profundas: barreras de género que perpetuaban la segregación laboral. Había que construir un itinerario hacia el empleo para cada mujer, dar una respuesta a la carta.

Así nació el proyecto Opem (Programa de Orientación y Preformación para el Empleo de las Mujeres), que echó a andar con financiación europea en 1995. Tres años más tarde, con presupuesto del IAM y co-financiación de los ayuntamientos, ya había 97 servicios Opem repartidos por la

geografía andaluza. En el bienio 96/97, las mujeres atendidas sumaron alrededor de 22.000.

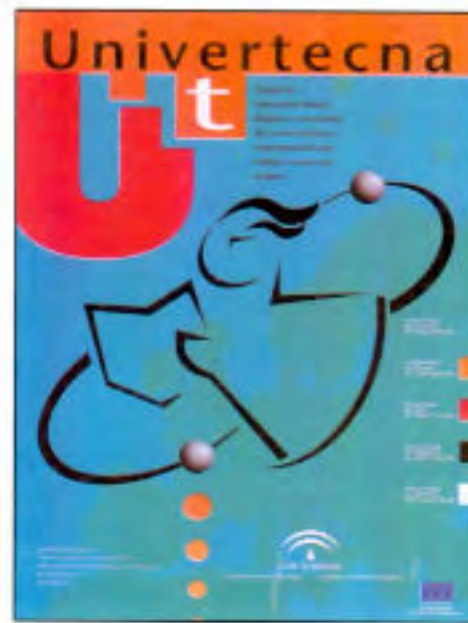
Esta línea –orientada hacia el trabajo por cuenta ajena– iba en paralelo con otra destinada a promover el autoempleo: el proyecto Vivem. Los ocho viveros de empresa que hay en la actualidad tuvieron su germen en una experiencia piloto puesta en marcha en Málaga en 1991 con veinte mujeres. La iniciativa también obtuvo respaldo comunitario. Superada la fase experimental, se creó un servicio Vivem en cada provincia. De 1995 a 1997, bajo el paraguas de estos viveros, nacieron más de 600 empresas creadas por mujeres. Las mujeres lograban adentrarse así en unos terrenos hasta entonces escasamente transitados. Rosa Gómez sintetiza el proceso: “Opem y Vivem nacen como proyectos y después aspiran a convertirse en servicios abiertos, permanentes e individualizados”. Y lo logran.



Ahora le toca el rodaje a Univertecna, una iniciativa que cuenta con financiación de la Unión Europea que abarca el período 98/99 y que ha supuesto la creación de cinco puntos de información en universidades andaluzas orientados a evitar que las mujeres limiten sus opciones educativas a las Humanidades. Se trata de llegar a la raíz, de atajar la segregación laboral en sus orígenes. En el proyecto ya están implicadas las universidades de Sevilla, Granada, Málaga, Huelva y Jaén.

Lo que ya no es proyecto sino realidad desde 1997 es el servicio jurídico organizado en colaboración con UGT y CCOO. El objetivo es que la igualdad no exista sólo en el papel, sino que se alcance en la práctica. Evitar que la maternidad sea penalizada con el despido, eliminar la discriminación directa o indirecta de los convenios y actuar ante el acoso sexual son apenas algunos de los frentes. Gómez reconoce que las mujeres todavía denuncian poco e insiste en que hay que seguir trabajando para que los casos de discriminación —que los hay— salgan a la luz. Los propios sindicatos y el IAM han acometido campañas de concienciación cara a conseguir esos objetivos.

A lo largo de estos años hemos intentado adaptar nuestro camino a las demandas. Por eso, la constatación de que el



paro llevaba mayoritariamente nombre de mujer, fue el detonante del programa Óptima. Esta iniciativa, cofinanciada por la UE y puesta a rodar en 1995, pretende modificar los prejuicios de una estructura empresarial aún reacia a la contratación femenina.

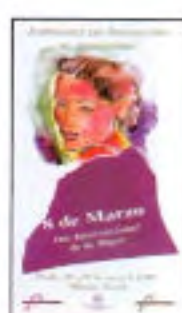
La discriminación positiva sigue siendo necesaria porque sólo una de cada tres personas ocupadas en Andalucía es mujer. La desproporción es aún mayor si se comparan los puestos de responsabilidad. A tenor de estos datos, no hay que bajar la guardia porque queda mucho por hacer.

En eso estamos. El proyecto "Centros Vivem-Recursos para Emprendedoras 98-99" profundiza tanto en la promoción, el autoempleo y la creación de empresas como en su consolidación y crecimiento. La idea consiste en que las empresas que en su día encontraron asesoramiento y apoyo en los viveros del IAM se conviertan ahora en madrinan o tutoras de nuevas sociedades. Se busca así propiciar la colaboración para reforzar el entramado asociativo empresarial. Una de las

próximas acciones previstas es la Feria Internacional de Empresas de Mujeres (Fidem '99), un encuentro que tendrá lugar en Sevilla en octubre y que pretende ser algo más que la sumatoria de *stands*: se trata de trabajar en la convicción de que hay que cooperar para crecer.

A modo de conclusión, Rosa Gómez lanza una advertencia que puede ser punto de partida para el balance de la próxima década: "Entre los hombres existe complicidad de género. O nosotras construimos redes de apoyo mutuo o no avanzamos". Efectivamente, falta terreno por conquistar. La directora del IAM, Carmen Olmedo, llamó la atención a finales de enero en el transcurso de unas jornadas organizadas en Baeza, sobre el estancamiento registrado en el empleo femenino. En este sentido comentó que "hay una rechazo mayor del que intuíamos" a contratar mujeres. Sin embargo, interpretó las estadísticas no como un fracaso sino como una alerta: el mercado laboral debe avanzar de cara a la vida aprovechando la preparación profesional y las aptitudes que las mujeres desarrollamos en la vida cotidiana, aptitudes y destrezas que cada día se corresponden más con los perfiles solicitados ■

Bajo el paraguas del servicio VIVEM, del 95 al 97 han nacido más de 600 empresas creadas por mujeres

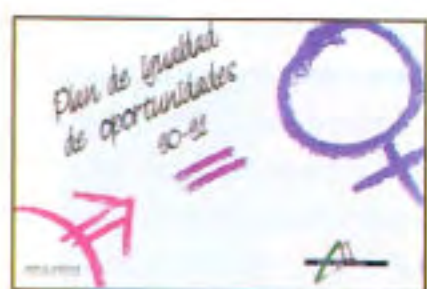


BALANCE DE LA RED DE CENTROS Y DE LOS PLANES DE IGUALDAD



UN TREN SIN MARCHA ATRÁS

Sobre un mapa de Andalucía hay clavadas más de cien chinchetas de colores. Cada una marca un Centro de Información a la Mujer. Es un balance gráfico de diez años de trabajo, una síntesis a escala del entramado que hemos intentado impulsar desde el IAM. Rafaela Espejo, responsable de la coordinación de centros, utiliza una imagen para sintetizar la labor realizada: "Echamos a andar un tren que al principio sólo llevaba uno o dos vagones. Ahora son incontables y sin marcha atrás".



Se partió de cero y hoy tenemos ocho delegaciones y 124 centros de información a las mujeres

Los datos corroboran esa evolución. Se partió de cero y hoy hay ocho delegaciones provinciales del Instituto, 124 centros de información a las mujeres en convenio con ayuntamientos o mancomunidades y alrededor de 1.100 asociaciones que responden a las más variadas inquietudes. Y aún más. Dos planes de igualdad de oportunidades, un teléfono de información, un plan para la erradicación de la violencia hacia las mujeres y cerca de 1.800 millones en subvenciones para consolidar una red de centros donde las mujeres encuentren desde formación y apoyo para la búsqueda de empleo, hasta asesoramiento en caso de separación o malos tratos.

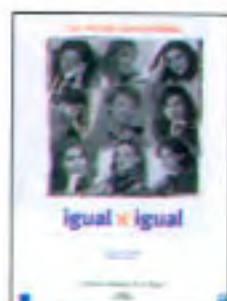
La creación del Instituto como organismo autónomo dependiente directamente de Presidencia de la Junta de Andalucía era ya toda una declaración

de principios. Una garantía de transversalidad, porque aseguraba que su filosofía calaría en la acción de gobierno de todas las consejerías. "Para los años '90 aquello fue una gran conquista política porque las políticas de igualdad no estaban tan aceptadas. Empezamos convenciendo a algunos ayuntamientos para que pusieran un centro de información a las mujeres. Hoy no tenemos que convencerlos, sino que sean del signo que sean, nos lo demandan", asegura Rafaela Espejo.

Las cifras son elocuentes. El balance de 1989 se cerró con veinte centros de información (CIM) y 151 asociaciones. Nueve años después, los CIMs sumaban 124, las organizaciones de mujeres ascendían a 1.107 y se habían creado 68 concejalías específicas. Un entramado en el que no sólo se articulan recursos propios, sino también ajenos. Y de eso se trata. De ejercer un efecto dinamizador. Así, los centros de información

(conveniados con ayuntamientos de más de 10.000 habitantes y con mancomunidades) prestan una colaboración institucional y las asociaciones se encargan de la colaboración ciudadana. Esta estructura tiene un efecto multiplicador de las políticas de igualdad. No es un diseño antojadizo. Responde a directrices trazadas ya en el I Plan de Igualdad de Oportunidades, aprobado en 1990.

Desde el Instituto hemos propiciado convenios con otros organismos para acercar la atención a las mujeres, promoviendo que estos potencien sus recursos propios. Cuando echamos a andar, los centros provinciales se abrieron mediante acuerdos con las Diputaciones. La Junta ponía el modelo y buena parte de la financiación, y las instituciones supramunicipales se encargaban de prestar el servicio. A finales de abril de 1997, el decre-





to 120/97 supuso un paso cualitativo al crearse las delegaciones provinciales: “Razones de eficacia aconsejan que los servicios de información, atención y asesoramiento realizados a nivel provincial se asuman en sus aspectos básicos por la organización del propio del Instituto”.

Para entonces, otro recurso propio ya llevaba dos años funcionando con éxito: el Teléfono de Información a la Mujer, un servicio regional y gratuito que nació con el objetivo de dar una respuesta rápida a las inquietudes de las mujeres. En apenas tres años, la línea 900 200 999 ha recibido más de 22.000 consultas. Creado por expreso mandato del *II Plan de Igualdad*, en febrero de 1998 incorporó la función de coordinar todos los recursos de información y atención a las mujeres maltratadas. El objetivo: sacar el mayor partido a los medios disponibles y proporcionar una respuesta inmediata a

las víctimas de la violencia doméstica. La decisión no iba descaminada. El 10% de

las llamadas recogidas han estado vinculadas a malos tratos o agresiones sexuales. Entre 1996 y 1998, el número de consultas por estas causas se ha duplicado, de 535 a 1.154.

Los pasos no se han dado al azar. Han estado marcados por planes de igualdad. Y éstos, por la realidad. De ahí que las 200 actuaciones del *I Plan de Igualdad de Oportunidades* se centraran en hacer un cuadro de situación, en promover campañas de sensibilización, en introducir la co-educación, en construir una red de centros y en propiciar el movimiento asociativo. Corría el año '90 y el IAM acababa de ponerse en marcha.

El *II Plan* vio la luz en 1995. Ya había una experiencia, un diagnóstico más acertado y unas exigencias a las que responder. El título de este segundo documento sintetizaba su filosofía: *Estrategias para Avanzar*. Había que promover una mayor participación de las mujeres en la toma de decisiones, combatir la segregación laboral, crear un teléfono para optimizar los recursos, elaborar protocolos para la atención a las mujeres maltratadas y crear mecanismos específicos para incentivar la denuncia de discriminaciones laborales y casos de acoso sexual en el trabajo. Poco a poco se han ido cumpliendo los objetivos trazados.

Los planes han tenido su razón de ser. Cuando se hizo balance del primer texto, ya se justificaba la necesidad de estos compendios de actuaciones: “Para reconocer el derecho de

las mujeres no basta con cambiar las leyes. La promoción de la igualdad requiere, además, la puesta en marcha de estrategias y mecanismos de acción positiva que ayuden a erradicar las situaciones de discriminación. Sin planes de acción específicos promovidos desde las instituciones, la propia inercia de las condiciones de desigualdad y la dinámica de los prejuicios desvirtúan el papel difusor de las leyes”.

Rafaela Espejo mide los diez años de trabajo no sólo por los recursos creados, sino por la conciencia colectiva construida. “Antes, las mujeres eran objeto de interés sobre todo para los partidos de izquierda. Hoy, afortunadamente son objeto de atención de todos los partidos. El Instituto ha logrado incorporar el valor de la igualdad en todas las acciones de gobierno, y no sólo del gobierno andaluz, sino de otras instituciones públicas y privadas. Nos faltaba avanzar en la implicación de las instituciones contra los malos tratos y eso se ha conseguido con el *Plan de Actuación del Gobierno Andaluz para avanzar en la Erradicación de la Violencia contra las Mujeres* aprobado en febrero. Este movimiento no tiene marcha atrás. Está consolidado. Pero no se puede bajar la guardia porque quedan cosas por conseguir”. Y cita como ejemplo la sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña que rebajó la condena a un hombre que mató a su mujer de 70 puñaladas porque “no se ensañó” ■

En apenas tres años la línea 900 200 999 ha recibido más de 22.000 consultas

TELEFONO DE INFORMACION A LA MUJER
900.200.999
En línea con tus necesidades



CENTRO DE DOCUMENTACIÓN Y PUBLICACIONES

LETRAS EN NÚMEROS



El Centro de Documentación del IAM se crea en 1990 (el primer libro registrado data del 26 de julio de ese año) con el objetivo de impulsar, facilitar y difundir estudios e informes orientados a eliminar la desigualdad mediante un mayor conocimiento de las mujeres y su situación en Andalucía y en el mundo.

La actualización de los fondos documentales, totalmente informatizada, implica cada día un trabajo concienzudo de selección y catalogación de bibliografía y documentación especializada con el fin de atender las demandas del público. El 25 de mayo de 1998 se

inauguró una nueva sede del Centro de Documentación con el nombre de la filósofa andaluza María Zambrano ofreciendo una variedad de servicios que van desde la biblioteca/hemeroteca de libre acceso y grabación/visionado de vídeos, hasta el acceso a páginas Web y bases de datos.

Uno de los aspectos que se ha procurado incentivar durante estos años es el relacionado con la publicación y distribución de obras y textos. En el año 1990, el mismo en que se inauguró el Centro, se editaron las siguientes obras: *Situación social de la mujer en Andalucía*, *Situación social de la mujer andaluza en cifras*, el *Plan de Igualdad de Oportunidades (90-92)* y la *Guía de Recursos para la Mujer*.

Además de diversos folletos, posters y material de apoyo de las distintas campañas desarrolladas, en estos años se han editado:

- 8 Obras generales
- 18 Obras en tres colecciones:
 - Estudios*
 - Papeles de Trabajo*
 - Encuentros*
- 16 Obras fuera de colección
- 8 Cuadernos de salud
- 5 Coediciones
- 6 Reediciones
- 3 Ediciones subvencionadas



FOTOS ANNA ELIAS





EL CENTRO



“CARMEN DE BURGOS”



FOTO: RENE RICO



Era un antiguo “correcional” de mujeres. Hoy por hoy este recinto, rehabilitado en “cuerpo y alma”, se ha transformado en un espacio que ha reunido a mujeres provenientes de las provincias andaluzas, de puntos diversos de la geografía española y de otros países. Todas se han acercado compartiendo la certeza de

que tras las paredes del Centro Carmen de Burgos del IAM en Baeza, Jaén, se sumergen en un santuario de reflexión sobre la práctica y el pensamiento feminista. Este lugar se ha convertido en la sede de los Encuentros Andaluces de Formación Feminista, que este año alcanzan su sexta edición.

La autora del siguiente artículo, la profesora y antropóloga mexicana Marcela Lagarde,

ha participado como ponente diversos encuentros y seminarios organizados en el Carmen de Burgos. Su entrañable opinión encierra un certero análisis sobre la importancia de consolidar espacios que den cuenta de la voluntad e incidencia de los movimientos de mujeres. Ese es, precisamente, nuestro empeño.



UNA CASA FEMINISTA DEL SABER



MARCELA LAGARDE
Doctora en Antropología

Contar con un centro
para transmitir la
historia y el
pensamiento feminista
es un hecho
políticamente
potenciador de
cuantas mujeres hemos
pasado por ahí

Hace 20 años inicié mi formación feminista en la Ciudad de México, en un espacio autoconvocado por un grupo de militantes comunistas. Desde entonces he enseñado y aprendido en los más diversos espacios ciudadanos y rurales de países de América Latina y en España. En ese tiempo he visto como las mujeres hemos reconvertido espacios diseñados para otras actividades; cómo hemos compartido nuestra necesidad de saber sobre nosotras y sobre el mundo, en sitios pequeños donde apenas cabíamos, apretujadas, o en sitios amplísimos hostiles a la cercanía y a la voz. He estado con grupos de mujeres bajo la sombra refrescante de árboles inmensos, en pleno campo, a la orilla de lagos, en sitios de montaña destinados a preservar la biodiversidad y en habitaciones a 35 °C sin aire acondicionado. Las casas de algunas, espacios privados y familiares, han acogido con hospitalidad nuestros esfuerzos por encontrar alternativas a las mi-

serias de la vida doméstica. Nuestras voces han sido eco en las bóvedas acañonadas de exconventos, cuyos antiguos habitantes se horrorizarían de las cosas que alcanzamos a imaginar, a decir, a hacer.

Por eso, el Carmen de Burgos, ha sido conmovedor para mí.

El espacio soñado por tantas mujeres como algo impensable y tal vez imposible, no sólo es adecuado para la reunión y el encuentro entre mujeres, sino que se ubica en Baeza, ciudad patrimonio de la humanidad. ¿Cómo puede ser, —se preguntarán algunas— que las feministas ocupen así, a la vista de la gente, un espacio tan valioso? En la mayoría de los lugares por los que deambulo, las feministas somos marginales y casi clandestinas. Nuestras actividades formativas no son públicas y, en todo caso, sólo somos toleradas. Pero en Andalucía las feministas no sólo están en organizaciones civiles, en grupos, colectivos y redes, sino que, en algunos casos, están en las instituciones y gobiernan. Y al estar en Baeza pienso que ha vali-

do la pena tanta movilización y tanta lucha y que el esfuerzo porque las mujeres ocupen espacios de poder es válido, pero que es cualitativamente mejor que gobiernen feministas.

Contar con un centro pedagógico para transmitir y aprender la historia, el pensamiento, las acciones y pasiones de la cultura feminista es un hecho políticamente potenciador de cuantas mujeres hemos pasado por ahí; y lo es también del feminismo valorado públicamente como cultura trascendente.

En el Carmen de Burgos la formación abarca desde la academia, las prácticas políticas, la creación estética, hasta la reapropiación del cuerpo y la salud. Espacio de encuentro, recibe desde mujeres jóvenes hasta ancianas, amas de casa, viudas, estudiantas, marineras, cantaoras, poetizas, teatreras, artesanas, bordadoras, profesionales y empresarias, concejalas, monjas y militantes de partidos políticos de diversa coloración.





Un espacio como éste existe por la voluntad e incidencia política del movimiento feminista y depende del impulso de las mujeres para mantenerse. Porque muchas ya lo sienten como propio...

Todas ellas, son mujeres involucradas de mil maneras en el tejido social en organizaciones cuyos afanes reparadores de los daños, carencias y miserias patriarcales de las mujeres, las familias y las comunidades son inimaginables. Como lo es también su capacidad para inventar alternativas, para generar espacios, actividades novedosas y mejorar sus vidas.

Todas ellas cargadas de experiencias, llegan a hospedarse al Centro, ávidas de ampliar de manera sólida su visión y sus saberes feministas. Pero ahí no sólo se aprende formalmente. No sólo enseñan las maestras. Lo más valioso de este espacio es que el encuentro de mujeres, involucradas de esa manera con la vida, es multidireccional y polifacético. Sólo habría que preguntar a los habitantes de Baeza cuando nos ven recorrer la ciudad guiadas por la historiadora local, o cuando han parti-

cipado en ceremonias que valorizan y reconocen la autoridad de mujeres. Por no preguntarles por la formación y los procesos pedagógicos en plazas, tabernas y bares, porque la fiesta es también una clave feminista.

Pero la amplitud de recepción del Centro no se limita sólo a esa diversidad de mujeres, ideado para la formación de las andaluzas, su vocación plural hace llegar a sus aulas y habitaciones a mujeres de otras regiones y, como sucede conmigo y otras colegas, de otros países de Europa y de allende los mares.

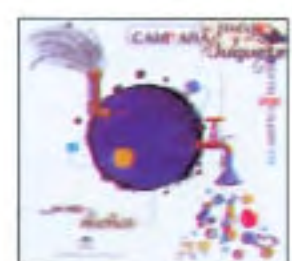
La pluralidad de mujeres feministas que dan cursos, talleres, seminarios o participan en mesas redondas y debates hace de la formación que ahí se da, un proceso pedagógico democrático que permite la comparación, la confrontación y el diálogo. La estética del sitio y el ambiente creado en su hostería es también cosecha de una voluntad de atención distinta. Un grupo de mujeres en cooperativa se hace

cargo de la estancia y de su buena mesa, con tal ahínco y amabilidad, que la convierten en un hostel 5 estrellas, afin con la ciudad medieval-renacentista, con lo que ahí se comunica y con la vocación feminista de placer y bienestar.

Un espacio como éste existe por la voluntad y la incidencia política del movimiento feminista y depende del impulso de las mujeres para mantenerse. Porque muchas mujeres ya lo sienten como un espacio propio es posible augurar su permanencia y ampliación. Ojalá el Carmen de Burgos sea ejemplar y despierte el deseo de multiplicar centros feministas en cada pequeña región. Yo sueño con que en sitios lejanos logremos hacer casas-espejo, filiales o hermanas, y que las mujeres de cada orilla de la mar democráticamente globalizadas podamos, a través de nuestras redes, hacer del feminismo también una travesía ■



La pluralidad de mujeres que dan seminarios o participan en debates hace de la formación que ahí se da, un proceso pedagógico democrático que permite la comparación, la confrontación y el diálogo



■ Para FERNANDO SAVATER, filósofo

EL FEMINISMO ES UNA PROPUESTA UNIVERSAL

Ensayista, columnista, novelista y dramaturgo, amén de maestro, Fernando Savater ha abordado en los más de cuarenta y cinco libros que ha publicado muchas de las grandes inquietudes de nuestro tiempo —la educación, la violencia, la intolerancia—, siempre desde la perspectiva de la ética y la moral del individuo. Para el filósofo, el cambio hacia la igualdad de las mujeres constituye la gran revolución de la modernidad.

Entre las obras de Fernando Savater destacan *Ética para Amador*, *La tarea del héroe* (Premio Nacional de Ensayo), *El valor de educar* o *El jardín de las dudas*, con la que quedó finalista del Premio Planeta de novela. Nacido en San Sebastián en 1947, actualmente es catedrático de Filosofía en la Universidad Complutense de Madrid, tras haberlo sido de Ética en la del País Vasco.

—¿Qué opinión le merece el feminismo como filosofía política?

—Creo que hay muchos feminismos, unos más radicales y otros menos. Lo que está claro es que la revolución hacia la igualdad de las mujeres es la gran revolución de la modernidad. Verdaderamente el cambio más trascendente de los últimos doscientos años ha sido el cambio en el estatuto de las mujeres hacia la igualdad en los campos laborales, jurídicos, políticos, etcétera. Un proceso que además ha afectado a toda la sociedad: a la producción, a los salarios, a la familia, a todo.



—Sin embargo, para estar detrás de la transformación social más importante de los últimos dos siglos, como usted dice, el movimiento feminista no goza de demasiado reconocimiento... sobre todo entre los hombres.

—Es verdad que porque ya se han dado por asumidas determinadas conquistas se critican los excesos o las posturas más retóricas que a veces tienen figuras del feminismo extrema y, en cambio, se olvidan los logros. Es algo que ha ocurrido incluso desde antes de la invención del feminismo como doctrina política. Cuando a comienzos de siglo las sufragistas inglesas se manifestaban para conseguir el voto para la mujer, todo el mundo se reía de ellas, y sin embargo, consiguieron un avance extraordinario. Se olvida que algo que hoy nos parece tan obvio, como que las mujeres tengan derecho a voto, es una conquista que tiene sólo ochenta años, y eso en los países en que primero se logró. La historia tiene un poco de presbicia y cuando miramos hacia atrás nos parece que todo ha pasado hace muchísimo tiempo cuando no es así.

—¿Cómo se puede evitar esta percepción errónea de la historia?

—Yo creo que lo que hay que hacer es informar. Por ejemplo, es bueno —y aquí en España algunas editoriales ya lo están haciendo— reimprimir y volver a poner al alcance de la gente las obras clásicas del feminismo, comentadas y con un prólogo que las sitúe históricamente.

—¿Considera el feminismo como una propuesta emancipatoria universal válida para todas las culturas o sólo para la cultura occidental de donde ha emergido?

—No creo que haya mujeres que por haber nacido en Arabia Saudita tengan que ser esclavas. Los valores son valores, todos tienen que descubrirse en alguna parte, eso no quiere decir que no sirvan para los demás sitios. La ley de la gravitación universal la estableció Newton en el siglo XVII y en Japón también vale. Pienso que el feminismo es una propuesta universal.

—El sociólogo francés Gilles Lipovetsky ha publicado recientemente un polémico libro en el que sostiene que a pesar de que se ha logrado una sociedad de la igualdad, si persisten roles desiguales para hombres y mujeres es porque son compatibles con el principio de libre posesión de uno mismo. Si las mujeres, dice, siguen manteniendo relaciones con lo doméstico, lo afectivo y el culto a la belleza, ello no se debe al simple peso social, sino a que ese orden ya no supone un obstáculo para su autonomía individual. ¿Cree usted que la mujer que quiere a toda costa estar delgada está expresando una voluntad y un poder sobre sí misma totalmente ajenos a las influencias sociales? ¿Es libre la esclava que elige serlo?

—La pregunta sería si a esas esclavitudes tenemos que llamarlas así porque sean mayores que otras esclavitudes sociales. Por ejemplo, ¿es libre el hombre o la mujer que dedica el 90% de su tiempo a trabajar, ganar dinero, etcétera, y no tiene tiempo para sus hijos, para su familia, para leer un libro? Probablemente esa persona lo hace libérrimamente e, incluso, si se lo impides protestará. Está ahí, es una opción. Enrique Gil Calvo ya planteó hace años este tema y afirmaba que en los lugares donde la mujer llega a ocupar puestos de responsabilidad, aparte de su propia eficacia y su preparación, sigue cuidando la belleza, la seducción y se niega a vestirse con un saco para que se le perdona el hecho de que es igual. No renuncia a nada, lógicamente quiere seguir siendo lo que es y además con sus derechos. ¿Eso es una esclavitud? Bueno, es un hecho. Yo creo que una cosa son las igualdades jurídicas y otra cosa es la suposición de que realmente no existen diferencias entre los sexos, entre las psicologías, porque me parece obvio que existen. Algunas serán por tradición cultural, otras por las disposiciones hormonales, no sé, pero hay diferencias.

—¿Comparte esa idea de que las normas que persisten lo hacen porque son compatibles con la autonomía de las mujeres?

—No, en muchos casos son ventajas para un sólo sexo. Por ejemplo cuando una empresa paga menos a la mujer que al hombre es porque quiere mano de obra más barata. O cuando se reduce a las mujeres a muchos papeles importantísimos en la sociedad que quedan en sus manos porque no son remunerados. Creo que eso se irá acabando poco a poco.

—O sea que en su opinión, la igualdad no se ha logrado.

—Bueno, la igualdad se ha logrado en algunos países,



FOTO: B. PÉREZ

“Desde el punto de vista académico las mujeres funcionan mejor: son más capaces de llevar a un tiempo la libertad de sus vidas privadas y la disciplina de sus vidas laborales”



“Hay que seguir insistiendo en la educación, la paridad laboral, la representación pública y en la lucha contra la violencia hacia las mujeres”

no en todos. En lugares como Francia se ha conseguido mucho, la situación ahora tiene poco que ver con cómo era hace treinta años, pero por supuesto se pueden señalar diferencias reales. Además, incluso en los países donde hay igualdad de derechos, como España, es raro que haya una igualdad de salarios. Todavía hay diferencias.

–Entonces, ¿cree que siguen siendo necesarias las políticas de igualdad de oportunidades?

–Yo creo que todavía sí. Primero porque no todos los países están al mismo nivel. El número de mujeres que trabajan o estudian en España es mucho menor que el de Francia o Alemania. Claro, si nos comparamos con Grecia estamos mejor y no digamos ya si vamos a otras latitudes. Lo que no se puede decir, porque haya llegado alguien a la meta del maratón, es que se ha acabado la carrera. Habrá llegado uno, pero aún queda gente por detrás.

–Decía usted antes que el cambio más trascendente de los últimos dos siglos ha sido el de la situación de las mujeres. Ante esta transformación, ¿dónde queda la figura masculina? ¿Cree usted que el hombre hoy tiene dificultades para definir su identidad?

–Yo creo que ha habido transformaciones. El hombre ya no es esa especie de guerrero que tiene que llevar una armadura para parecer que es hombre de verdad. Hay un cambio, una cierta reestructuración, la identidad de sexo es un poquito más liviana y abierta. Pero no creo que haya crisis de identidad. Sólo entrarán en crisis las identidades que estén basadas simplemente en afirmar ‘qué bueno es ser hombre porque no soy mujer’. Es como si nos preguntamos en qué afecta a las personas blancas la igualdad de derechos con las negras. Lógicamente en nada excepto para los que creían que ser blanco era tener a un negro limpiándote las botas. Para quienes no tenemos esa idea pues no nos cambia mucho la forma de pensar.

–Como profesor, ¿observa cambios profundos en las actitudes de las jóvenes generaciones de hombres y mujeres a las que da clase?

–Desde el punto de vista académico las mujeres funcionan mucho mejor: son más cumplidoras, más maduras y más capaces de llevar a un tiempo la libertad de sus vidas privadas y la disciplina de sus vidas laborales. Están más acostumbradas a vivir en el mundo de lo emocional y ahora se han metido en el de lo laboral separando claramente las dos esferas. El día que toca salir a bailar se van a bailar y al día siguiente se ponen a estudiar. Los chicos lo mezclan todo,

tienen que estar trompas todo el día, son adolescentes hasta los 28 años y, claro, funcionan mucho peor. Al final, cuando llega la selectividad, que es fundamentalmente una prueba de madurez, las chicas sacan mejores resultados.

–¿Cuáles son en su opinión las tareas pendientes de los movimientos de mujeres?

–Lo perfecto sería que el feminismo triunfara desapareciendo, pero es verdad que eso todavía está lejos. Hay que seguir insistiendo en temas como la educación, la paridad laboral, en evitar las desproporciones en la representación pública y, por supuesto, en cuestiones como la violencia hacia las mujeres, la violencia familiar, etcétera. Denunciar esas formas de barbarie, que a veces desgraciadamente tienen incluso el apoyo de jueces, sigue siendo necesario.

–¿Y en el ámbito de la reflexión teórica?

–Hay una serie de propuestas que están planteándose y sigue habiendo razones para darle vueltas a las cosas. Ahora mismo, la filósofa francesa Sylviane Agacinski ha publicado un libro llamado *Política de sexos*. Es un libro renovador e interesante, que plantea muchas cosas, a veces incluso en contra de planteamientos del feminismo clásico. En el campo de la representación política, ella sostiene que debería haber una paridad absoluta en los cargos públicos –un 50%– por la doble filiación humana masculina y femenina. Pero para ella igual de importante es mantener esa doble filiación en otros campos, como el de la reproducción. Por ello es contraria a la idea de que las mujeres solas tengan hijos por inseminación artificial. Ahí hay toda una serie de cuestiones especulativas en torno a la libertad individual y creo que es un campo de reflexión posible ■

Texto:
ISABEL COELLO CREMADES

Reforma del *Código de la Familia* en Argel



La Asamblea Nacional Popular argelina tiene previsto para esta primavera celebrar un debate sobre el *Código de la Familia* y su posible modificación. El anteproyecto de ley no recoge prácticamente ninguna de las reivindicaciones de las mujeres, ni siquiera las que han surgido a partir de los talleres organizados desde el ámbito gubernamental. Se mantiene en este proyecto la poligamia (art. 8), la tutoría sobre las mujeres que las transforma en eternas menores de edad (art. 11) y la desigualdad con los hombres tanto en el matrimonio como en el divorcio (art. 39 y 48).

A nivel mundial se está promoviendo una campaña de recogida de firmas en apoyo a las asociaciones de mujeres argelinas, mujeres que desafían incluso la muerte manifestándose públicamente y que proponen importantes reformas que afectan su propio estatuto jurídico.

¿QUÉ PODEMOS HACER?

• FIRMAS DE APOYO

En España, *Mujeres en Red* coordina la recogida de firmas a través de Internet.

Puedes enviar un mensaje a la siguiente dirección de correo electrónico:

mujeresred@nodo50.org

- También puedes manifestar tu solidaridad con las mujeres argelinas enviando un fax al número 91 527 03 02 de *Mujeres en Red*.

Más información sobre la situación de las mujeres en Argel, el texto completo de las enmiendas al *Código de la Familia*, diversos artículos de prensa y otros datos de interés pueden encontrarse en la siguiente dirección electrónica:

<http://www.nodo50.org/mujeresred/argelia.htm>

En este año de 1999 se cumple el cincuentenario de la publicación de *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir, uno de los libros más importantes del siglo y, sin lugar a dudas, un texto básico e imprescindible para todo el feminismo de estos últimos cincuenta años. *El segundo sexo* supuso en el momento de su publicación, unos años después de la Segunda Guerra mundial, el relanzamiento del feminismo del siglo XX que había quedado relegado a poco más que la lucha por el voto.

Simone de Beauvoir y el cincuentenario de *El segundo sexo*

TERESA LÓPEZ PARDINA
Doctora en Filosofía

Sin embargo Beauvoir no se considera continuadora de las sufragistas. De hecho, su ensayo surgió por una motivación puramente personal. Deseando escribir sobre sí misma se planteó la cuestión: ¿Qué ha representado para mí el hecho de ser mujer? Su primera reacción fue pensar que ser mujer no había sido para ella ningún obstáculo; pero cuando investigó más detenidamente, empezando por los mitos, se dio cuenta de que había sido educada en un universo en el que los valores masculinos no sólo eran predominantes, sino también instrumentos de dominación. Y es entonces cuando generaliza la pregunta: ¿En qué consiste el ser mujer en una sociedad organizada y dominada por los hombres, esto es, en una sociedad patriarcal?

La pregunta se convierte en una cuestión universal precisamente porque quien se la hace es una filósofa. Aplican-



FOTO: HENRI CARTIER-BRESSON

do a la mujer la categoría hegeliana de Otro, Beauvoir va a describirnos el ser mujer como un modo de ser la Otra frente a un modo de ser el Mismo, que es el que corresponde al hombre. Las mujeres somos las Otras, no como los viajeros de una tribu o de un país llaman Otros a los de distintos países o tribus y son llamados por aquellos a su vez Otros, sino como Otras sin relación de reciprocidad con los Mismos; desiguales e inferiores a los hombres.



La filosofía existencialista, que es la suya propia, le proporciona los demás conceptos-herramientas para analizar la condición femenina. Si ser humano es ser una con-

**“No se nace mujer,
se llega a serlo”, afirma Simone
de Beauvoir**



Beauvoir en un coloquio feminista, Bruselas (1972)

ciencia cuyo atributo es la libertad, la existencia es un continuo trascenderse, es decir, un continuo superar la posición inicial a través de la realización de los proyectos que continuamente concebimos. Si no los llevamos a cabo, si no nos trascendemos, caemos en la inmanencia que es el modo de ser de las cosas, nos rebajamos ontológicamente, lo cual es siempre un mal. Este caer en la inmanencia puede deberse a dos causas: o es querido por el sujeto, o le es infligido. En el primer caso es una falta moral, en el segundo es opresión.

Pues bien, este es el estatus de las mujeres en las sociedades occidentales que Beauvoir analiza. Las mujeres estamos oprimidas porque se nos constriñe a un rol que no elegimos libremente. “No se nace mujer, se llega a serlo”, afirma al comienzo de la segunda parte de su ensayo. Este llegar a serlo está de antemano condicionado por una cultura y una sociedad que ha adjudicado a las mujeres el estatuto de Otras, de segundo sexo. No es que las mujeres no sean en absoluto libres –de hecho hay resquicios de libertad que son los que permiten a muchas lu-



Firmando libros en Sao Paulo, Brasil (1960)

char por ser más libres– sino que las constricciones culturales y sociales son tan fuertes que las mujeres hemos de hacer el aprendizaje de seres humanos –esto es, de ejercer nuestra libertad– por ideología interpuesta, desmontando previamente ese modo de ser que nos adjudican la cultura y el medio social. A algunas les resulta tan extenuante que renuncian a ello con resignación; a otras les parece que adaptándose a ese papel adjudicado sacan pingües beneficios. Pero para las que ven con lucidez la situación en la que viven este libro ha sido fundamental.

En la primera parte Beauvoir investiga si hay una base científica por la que las mujeres merezcamos nuestra situación de opresión y el resultado es negativo. En la segunda, se nos muestra cómo se vive en la situación de oprimida, cómo existen las mujeres en esa condición que les han adjudicado los hombres; y, al final, se indican vías para salir de la situación de opresión.

El segundo sexo no es un libro de feminismo militante; no es eso y es mucho más que eso

Porque, efectivamente, lo que impide a las mujeres realizarse como seres humanos es la situación en la que las han colocado los

Las premisas para liberarnos y para cambiar la sociedad siguen siendo las que Beauvoir apunta en su ensayo: la independencia económica y la lucha colectiva

hombres. Si no existe una esencia de lo femenino, si no nacemos con los atributos que configuran socialmente el género femenino, entonces podemos hacernos mujeres con atributos distintos de los que nos han asignado, con los atributos de seres libres, no ya de seres oprimidos. Y a eso nos invita nuestra filósofa en la segunda parte de su ensayo.



Portada del *New York Times Magazine*, julio de 1971

Decía al comienzo que *El segundo sexo* no es un libro de feminismo militante. No es eso y es mucho más que eso. Es un ensayo que ha hecho reflexionar a las mujeres de las sociedades occidentales, que ha cambiado sus mentes, que ha posibilitado, tras esa labor de impregnación, el surgimiento del feminismo militante en EE.UU y en Europa. Y que ha abierto paso a todo el feminismo posterior. No sólo quienes lo leímos en los cincuenta y los sesenta hemos educado a nuestras hijas e hijos de un modo muy distinto a como fuimos educadas, sino que en muchos libros actuales de teoría feminista, cuyas autoras algunas veces no han leído a Beauvoir, encontramos afirmaciones que ya estaban en *El segundo sexo*.

Desde 1949 hemos avanzado un buen trecho. Pero las premisas para liberarnos y para cambiar la sociedad siguen siendo las que Beauvoir apunta al final del segundo volumen de su ensayo: la independencia económica y la lucha colectiva. Cuando lo escribió no era militante porque el feminismo de aquel momento era reformista. Pero cuando llegó el feminismo radical no dudó ni un momento en hacerse militante y se adscribió al francés *Mouvement de Libération des Femmes* en 1970. Porque el feminismo de Beauvoir, hay que recordarlo, es un feminismo radical: su propuesta es cambiar no sólo el papel de la mujer sino también el del hombre y conseguir una sociedad donde ningún sexo oprima al otro y ambos sean libres ■





Simone de Beauvoir En resumidas cuentas



De arriba a abajo, Simone de Beauvoir y Jean Paul Sartre en París (1938); en China (1955); con Fidel Castro en Cuba; en el despacho de Sartre; y con Nikita Krushev en Moscú (1963).

Simone de Beauvoir nació en París, en 1908, en el seno de una familia burguesa. Estudió filosofía en la Sorbona y desde muy joven se vinculó a los movimientos de izquierda. Además de sus variados ensayos, es autora de distintas novelas en las que los personajes femeninos adquieren una compleja dimensión (*La invitada* –1943–, *Los Mandarines* –1954–, *La mujer rota* –1974–, entre otras). También destaca su obra autobiográfica, compuesta por cuatro tomos que se inician en 1958 con *Memorias de una joven de buena familia* y que culmina casi dos décadas más tarde: “He querido que este relato circule por mi sangre; he querido arrojarme a él, todavía viva, y cuestionarme en él... Tal vez es demasiado pronto, pero mañana será demasiado tarde”.

Sin duda la trayectoria intelectual y vital de Simone de Beauvoir estuvo marcada por su relación con Jean Paul Sartre. La filosofía existencialista, vivir el aquí y el ahora, fue la suya a lo largo de su vida. La intensidad de este vínculo puede apreciarse en toda su dimensión a través un texto en el que Beauvoir analiza la relación entre ambos (publicada en 1981, luego de la muerte de Sartre bajo el título de *La ceremonia del adiós*) y en la edición que hizo la filósofa de las cartas que había recibido de Sartre (*Cartas al Castor*,

1983). En ese momento las personas allegadas le preguntaron por las cartas enviadas por Castor –su apodo– a Sartre. Ella contestó que se habían extraviado. En 1986 Sylvie Le Bon de Beauvoir, hija adoptiva de ambos, las encontró en un armario guardadas en un grueso paquete. En 1990, bajo el título *Cartas a Sartre* (“querido pequeño ser”, “amor mío”, “mi dulce pequeño”... así le llamaba Simone) aparecen editadas 321 cartas escritas entre 1940 y 1963 que constituyen un espléndido epistolario que con lucidez y tolerancia dibujan las características de esta compleja e inquebrantable convivencia.

“No he sido una virtuosa de la escritura... pero no era ése mi designio. Quería existir en las demás personas comunicándoles, de la manera más directa el gusto por mi propia vida”. Así culmina Simone de Beauvoir el último tomo de su autobiografía titulado *En resumidas cuentas*. En el prólogo comentaba: “No tengo la impresión de dirigirme hacia un fin, sólo la de deslizarme ineluctablemente hacia mi tumba. Ya no necesito el desarrollo del tiempo como hilo conductor”.

Simone de Beauvoir muere en París en 1986 ■

Texto:
M^a DEL MAR RAMÍREZ ALVARADO

A continuación iniciamos en *Meridiana* una serie de artículos que intentan aportar una perspectiva distinta sobre la historia del arte. El caso es que existen lagunas importantes acerca de la existencia de mujeres artistas: muchas generaciones han crecido con la idea de que la genialidad en las artes plásticas ha constituido por siglos un atributo

masculino y que la creatividad artística ha sido siempre “cuestión” de hombres. Comenzamos con la figura de Artemisia Gentileschi (Roma 1593-Nápoles 1652), sin duda una de las pintoras mejor tratadas ya que existen interesantes estudios acerca de su obra. Sin embargo, el silencio es sorprendente cuando se revisa la literatura “especializada”.

Texto:
M^a DEL MAR
RAMÍREZ ALVARADO

Mujeres para la historia del arte



ARTEMISIA GENTILESCHI



Autoretrato, 1630

Artemisia Gentileschi era hija del pintor toscano Orazio Gentileschi. Desde niña demostró talento para la pintura de una forma mucho más tangible que sus tres hermanos varones. Las obras más antiguas que se conservan datan de cuando Artemisia tenía 16 años (*La virgen con el niño* –hacia 1609– y *Susana y los viejos* –1610–).

Las figuras preferidas de Artemisia Gentileschi fueron las mujeres heroicas, redentoras, valientes, suicidas que salvaguardan su honor muriendo (Lucrecia, la romana que según la narración de Tito Livio se suicida luego de ser violada por Sexto Tarquino) o que se defendían de sus agresores (Susana y los viejos, que se refiere al asalto de Susana por dos jueces que la amenazan con acusarla de adulterio si no se sometía a sus requerimientos sexuales). Le interesaban especialmente los personajes femeninos que aparecían en *La Biblia*. Había empezado con Judit, que siempre fue su tema preferido (Judit salvó a su pueblo de la invasión seduciendo y decapitando a Holofernes). Luego representaría a Esther, María Magdalena, Salomé, Martha y María, Santa Catalina, Santa Cecilia. Otras mujeres y temas vinculados a ellas también atrajeron su atención: Cleopatra, Galatea, Minerva, Ve-

nus. Todas estas obras cuentan con una fuerza expresiva que resulta impactante, conmovedora.

Nacida en Roma, siendo aún joven contrajo matrimonio con el pintor y comerciante florentino Pietro Antonio di Vincenzo Stiattesi y se trasladó a Florencia. Allí vivió uno de sus períodos más creativos y, en 1616, se convierte en la primera mujer admitida en la Academia Vasari de Dibujo de Florencia. En esta misma ciudad recibió la protección y encargos de Cosme II de Médicis así como de miembros de la Corte, de diversos señores poderosos y en especial de sus damas.

También en Florencia nacería su primera hija de nombre Prudenza. Con el tiempo su propio marido, comprensivo en un principio, no pudo soportar el talento y el renombre que estaba alcanzando su esposa. Así que la repudió acusándola de descuidar su hogar, de recibir obsequios (que

no eran sino regalos de las mujeres de la corte como pago por retratos o vírgenes) y de haber trabajado con modelos masculinos (alguno en

En 1616 Artemisia se convierte en la primera mujer admitida en la Academia Vasari de Dibujo de Florencia

Santa Catalina de Alejandría,
1614-15



Cleopatra, hacia 1630



*Judit y su
sirvienta,*
detalles, 1610-12



Magdalena penitente,
detalle, 1617-20



A lo largo de su trayectoria Artemisia fue reconocida por su talento y pudo incluso vivir de él; este hecho le otorgó una libertad que pocas mujeres podían tener en su época

Orazio Gentileschi escribiría en una carta: "Habiéndola instruido en la profesión de pintor... puedo atreverme a decir que hoy nadie la iguala, a la vista de las obras que ella ha realizado de por sí, y que quizá los principales maestros de esta profesión saben tanto como ella". Durante muchos años Artemisia se desplazó por diversas ciudades italianas. Incluso trabajó en la corte inglesa. Allí pintó una de sus obras más importantes: los frescos de la *Alegoría de la Paz y de las Artes bajo la Corona Inglesa* que decoran el techo del salón de entrada del Palacio de Greenwich.

Aún en vida de Artemisia un artista inglés, Jérôme David, elaboró un retrato calcografiado de Artemisia Gentileschi que se conserva en el British Museum con la leyenda *En picturae miraculum invidendum quam imitandum*: "En el milagro de la pintura más fácil es criticar que imitar". Obras de Artemisia Gentileschi se encuentran en los principales museos del mundo ■



Artemisia Gentileschi,
por Jérôme David,
hacia 1625-30

EL PROCESO

Existe un aspecto de la vida de Artemisia Gentileschi que hemos dudado en introducir en esta reseña de su obra ya que por mucho tiempo el carácter público del trabajo de las mujeres ha estado supeditado al ámbito y circunstancias de su vida privada. Sin embargo, sobre todo con ánimo de denuncia, hemos decidido tocar uno de los hechos que más profundamente marcó la vida de la pintora.

La figura de Artemisia Gentileschi se hizo famosa en los círculos artísticos romanos cuando aún era muy joven. En esta oportunidad no fue por su talento, sino por un hecho imprescindible para comprender su obra artística: con 15 años fue violada por un pintor, compañero de taller de su padre, llamado Agostino Tassi. ¿Cómo se saben los detalles de esta violación y por qué la misma saltó a la luz pública? Pues porque Artemisia se vio envuelta en un doloroso proceso contra Agostino Tassi iniciado por una demanda de su padre. Éste, en primer término, le acusaba del robo de una de sus pinturas (una *Judit* de gran formato en la que había colaborado Artemisia) y, en segundo lugar, de la violación de su hija.

El 18 de marzo de 1612 Artemisia es sometida al primer interrogatorio. Las actas se encuentran completas en los Archivos del Estado, Roma, e incluso han sido publicadas junto a cartas de la pintora: “¿había perdido Artemisia mucha sangre al momento de su desfloración?, ¿es cierto que amenazó a Agostino con un cuchillo una vez deshonrada?”. “Si señor, estoy dispuesta a confirmar cuanto dije en el interrogatorio, incluso bajo tortura” (palabras textuales de Artemisia durante el careo con Agostino Tassi). Y así ocurrió: fue sometida a una revisión ginecológica con carácter público y, además, se le aplicó el tormento de la “Sybilla” (que consistía en el estrangulamiento de los dedos de las manos con nudos que eran apretados por el verdugo). Ella mantuvo sus declaraciones, tuvo que demostrar a través de un nuevo suplicio que había sido ultrajada. La solución hubiese sido fácil para Agostino, ya que casándose con la víctima un violador podía ser redimido de su culpa (en esencia, el juicio se centró más en el incumplimiento de una promesa de matrimonio que en el propio acto de violación). Sin embargo, Agostino estaba casado previamente por lo que fue condenado entonces a un año de prisión, condena que no llegó a cumplir enteramente. Más tarde se reconcilió con Orazio Gentileschi ■



Susana y los viejos, 1610

Sara Molina En acción directa

Texto:
LARA TORRES
Fotos:
REME RICO

Sara Molina nació en Jaén y estudió en la Universidad de Granada Filosofía y Letras, rama de Lengua y Literatura española. Cuando hoy se habla de ella, se la conoce por su labor como autora teatral y directora de escena. Es fundadora, directora artística y empresarial de la compañía *Q. Teatro* desde 1994.

Actualmente Sara Molina ha promovido y coordinado el I Encuentro de Autoras, Directoras y Coreógrafas Iberoamericanas en Cádiz y, además, es una de las fundadoras y presidenta de la I Asociación de Mujeres en las Artes Escénicas, Creación y Dirección Contemporánea de España.

–En el ámbito del teatro contemporáneo en el que te mueves, tu trabajo ha ido encaminándose hacia una disolución de personajes y estereotipos, primando la acción o las situaciones.

–Cuando he sido la autora directa de la obra he subido al escenario intentando presentar seres humanos y conflictos que han tratado por igual hombres y mujeres. Más que una reflexión por mi parte, ha sido algo que me han devuelto espectadores y espectadoras cuando me han dicho que en mi trabajo se produce una equiparación de actrices y actores frente a lo que tienen que hacer o decir, porque no hay una caracterización como personajes sino como gente a la que suceden cosas, enfrentan situaciones o acometen temas desde distintos puntos de vista.

No me interesa trabajar en un tipo de teatro de documentación, sino de reflexión, en contacto con la filosofía,

uniendo lo intelectual y lo sentimental, es decir, rompiendo dualidades. En mis últimas puestas en escena, utilizo textos de filósofos como Eugenio Trias o José Jiménez, personas que trabajan en las aulas dando clases. Tomo las piezas de estos autores y las intercalo en mis obras, llevándolas a personas que nunca leerían esos textos en un libro ni se sentarían en las aulas a oírlos; eso es lo que me interesa, llevar ese tipo de realidad a escena.

–Haciendo un recorrido por tus 22 montajes escénicos ¿estaría en lo cierto quien afirme que has ido evolucionando hacia la fusión?

–Yo apuesto por una línea escénica que recoge trabajos de improvisación. También están presentes los *collages* de textos, de citas, de autores y autoras. Para mí lo importante no es la caracterización de personajes, sino las situaciones que se plantean; en definitiva, se puede hablar de una fusión de elementos. También he abordado de una forma, digamos, un poco surreal el mundo de pareja

“Me interesa trabajar en un tipo de teatro de reflexión, en contacto con la filosofía, uniendo lo intelectual y lo sentimental, es decir, rompiendo dualidades”



“En mi trabajo se produce una equiparación de actrices y actores frente a lo que tienen que hacer o decir, porque no hay una caracterización como personajes sino como gente a la que suceden cosas, enfrentan situaciones o acometen temas diversos”

cuando hice *El último ballet de Atlanta*. Mi sistema se basa más en la alusión que en la caracterización de estereotipos. Siempre he trabajado con gente muy joven, menores de treinta años, y cuando se pertenece a esa generación hay lugares que no se visitan, algunos por superados y otros porque no ha dado tiempo a reflexionar sobre ellos. Esto proporciona unas características muy particulares a mi trabajo, en el que existe una fuerte presencia de lo físico y de los mundos cercanos a la danza. También está muy relacionado con elementos que podrían aparecer en una sesión de psicoanálisis, como es la acción libre: una cosa que dices o haces te lleva a otra sin un exceso de reflexión por parte de la actriz o actor. Soy yo quien luego reflexiona sobre eso y lo estructura. Mi formación es muy ecléctica, empecé vinculada a un tipo de teatro visual, al *happening*, la danza. Mi forma de trabajar ha ido derivando y las etapas son como lugares de tránsito. Ahora estoy transitando un espacio que está muy cercano a la filosofía y a las reflexiones en torno a las mujeres.

—¿Cuál es la esencia o el papel que juega el teatro en esta sociedad?

—Yo creo que la esencia del teatro es su aquí y su ahora. Es un acto absolutamente de vida, aunque cuando se llega a

la representación se hace después de haber realizado un acto de muerte, pues algo que inicialmente se da en una sala de ensayo como creativo y en directa relación con el momento en el que se está y cómo se crea, de alguna manera acaba muriendo con la reiteración de los ensayos. Sin embargo, cuando se confronta con el público vuelve a ser un acto esencialmente de vida, en el sentido en que las personas espectadoras están sintiendo algo que, aunque ensayado, nunca puede estar calculado. En un escenario siempre puede ocurrir algo imprevisto. También se produce un efecto de distanciamiento, a diferencia de lo que ocurre, por ejemplo, en el cine, donde te puedes identificar completamente con un personaje. En el teatro contemporáneo se ha luchado por perder esa identificación, porque la situación es tan verídica que tú no puedes identificarte con una actriz o actor. Por ello hay más espacio para que surja la reflexión. Aunque cuando se da la interacción, es plena: si una actriz llora en el escenario y tú lo haces en tu butaca, es un acto simultáneo, una acción directa. Se vuelve a tocar ese lugar de la catarsis, del teatro clásico donde la celebración del acto teatral era un ritual, una forma de ponerse en contacto con la vida plena; no era un acto de cultura, sino que se hacía siempre con motivos como podría ser

**“El teatro es el lugar por excelencia de la verdad
y también del simulacro”**



la primavera, la vida, la muerte. El teatro es el lugar por excelencia de la verdad y también del simulacro.

—¿Cómo ves la situación que vive actualmente la creación escénica contemporánea en nuestro país?

—Con el cambio político surgieron muchos grupos y festivales. En Andalucía crecimos mucho y podíamos ver lo mejor de Europa en casa. Hubo un tiempo maravilloso, pero hemos caído en declive, pues cada vez hay menos grupos y se valora más la subsistencia de una compañía en función de unos parámetros empresariales. Se vuelve a los conceptos de si esto no vende ni es popular, entonces no vale. De nuevo retorna esa idea del teatro solamente como educación y no como un acto de cultura tan pleno al que pueden acceder personas desde muy diversos registros culturales, porque a veces a la esencia de una pieza no se llega por el texto sino a través del color o de la luz. El principal problema es que no hay espacios alternativos ni circuitos de teatro contemporáneo. La gran dificultad con la que yo me encuentro es la falta de distribución y la oportunidad de dar a conocer mi trabajo.

También creo que se está dando un falso apoyo al teatro de mujeres, pues se está reponiendo a autoras de siglos pasados, lo que me parece muy bien, pero no se puede silenciar a las que estamos escribiendo ahora para ser recordadas en siglos venideros. También se están haciendo puestas

en escena dirigidas por un hombre y con todo el elenco femenino, pero ése no es el apoyo que necesitamos. Algunas autoras y directoras estamos intentando crear lugares donde nos encontremos y hablemos. Nuestra obsesión es crear espacios donde se vean los trabajos que hacemos y la gente joven tenga lugares de citas en los que se puedan reconocer esas mismas personas que han perdido la fe en el teatro porque piensan que ya no les puede entretener ni tiene nada que decirles.

—¿En qué te encuentras trabajando actualmente?

—Mi última puesta en escena ha sido una obra de Eurípides, *Hécuba*, un trabajo de fusión entre el texto, la música y la escenografía. La representación ha tenido lugar en la isla de Tabarca, frente a la costa alicantina, y el público ha tenido que subir a un barco y hacer el recorrido narrativo del espectáculo siguiendo a actores y actrices por un amplio espacio natural. Anteriormente no había experimentado con este tipo de obra, que se parece en el planteamiento al rodaje de cine. Me ha fascinado bastante esta experiencia catártica, eso de utilizar un barco para llegar a un lugar natural habitado por el teatro. Ha sido un trabajo pleno que me ha cargado de energía. Aún es pronto para embarcarme en otra historia; ahora es momento de darme un respiro, sentarme a escribir y, en cuanto pueda, volver a dirigir ■



**CAMPAÑA
DE RECHAZO
SOCIAL
A LA VIOLENCIA
CONTRA LAS
MUJERES**

900 2000 999


Teléfono 24 horas.



Rompamos el silencio.



JUNTA DE ANDALUCÍA
Instituto Andaluz de la Mujer



¿Es neutro el espacio? ¿Las formas y usos de las ciudades contemplan las necesidades y deseos de las mujeres? ¿Nos sentimos seguras en nuestras ciudades? ¿Un espacio puede ser un elemento disuasorio de la violencia o, por el contrario, puede favorecerla? ¿El diseño y planificación de la ciudad es sólo una cuestión técnica? ¿La organización y planificación de la ciudad puede ser discriminatoria para las mujeres?

ISABEL SEGURA SORIANO
FUNDACIÓN MARÍA AURELIA CAPMANY

LAS MUJERES Y LA CIUDAD

Durante tres años, y en diversos puntos de la geografía española y europea, asociaciones de mujeres, técnicas y mujeres con responsabilidades en puestos de decisión política, nos hemos planteado estas y otras cuestiones y uno de los resultados ha sido la elaboración de *Las Mujeres y la Ciudad*, un manual de recomendaciones para una concepción del entorno habitado desde el punto de vista del género.

La experiencia más grata durante los tres años aproximadamente que hemos estado trabajando en el tema, ha sido comprobar e intercambiar el gran conocimiento y el saber que las mujeres tienen sobre el entorno. Un saber que nace del uso cotidiano de la ciudad, un uso intensivo y diverso provocado por la diversidad de sus itinerarios, laboral remunerado, trabajo doméstico, lúdico, cultural, ... y que pone en evidencia la inadecuación de las ciudades actuales a las necesidades de la vida cotidiana.

Así por ejemplo las mujeres, principales usuarias del transporte público y de los desplazamientos a pie, hemos quedado confinadas a los márgenes en unas ciudades que han estructurado la movilidad de la población dando prioridad al

vehículo privado, a pesar de que sólo una franca minoría se desplaza por este medio.

La movilidad condiciona el acceso al mercado de trabajo, el acceso a los bienes de la ciudad, la inserción social de las personas y también la realización de las actividades relacionadas con el trabajo doméstico y la atención a las personas del grupo familiar. Por tanto, una red de transporte público insuficiente, con dificultad de accesibilidad y no adecuada a las necesidades de movilidad de los diversos colectivos urbanos puede constituir también un criterio de discriminación social.

Por otra parte, el diseño de algunas plazas, la localización de algunas paradas de autobús, los aparcamientos y pasos subterráneos, algunos vestíbulos y ascensores, nos causan a las mujeres una gran sensación de inseguridad que se incrementa mucho más de noche. El espacio no es neutro, puede

El espacio no es neutro, puede crear sensación de inseguridad o, por el contrario, de seguridad y confortabilidad





La adecuación de las ciudades a las necesidades y deseos de las mujeres supondrá eliminar barreras a su acceso al mundo laboral remunerado

crear sensación de inseguridad o, por el contrario, de seguridad, de confortabilidad. Un espacio puede ser disuasorio de la violencia o, por el contrario favorecerla. Existe una clara y directa conexión entre el diseño urbano y la violencia contra las mujeres. Una iluminación deficiente, nula o una mala visibilidad de la ruta son condiciones físicas que provocan sensación de inseguridad, así también como la monofuncionalidad que se observa en algunas zonas de la ciudad.

Las Mujeres y la Ciudad, Manual de recomendaciones para una concepción del entorno habitado desde el punto de vista del género, aborda cinco temas: vivienda, espacio urbano, movilidad, seguridad y participación de las mujeres en la toma de decisiones, y aporta un conjunto de recomendaciones que, sin ánimo de exhaustividad, pretenden adecuar las formas, los usos y la organización de la ciudad a las necesidades y los deseos de las mujeres, que son diferentes a las de los hombres porque diferentes son aún los roles que uno y otro sexo desarrollan en la sociedad.

Existe una conexión directa entre el diseño urbano y la violencia contra las mujeres

Adecuar el planteamiento y diseño urbano, la vivienda y la movilidad a las necesidades y deseos de las mujeres, simplificará extraordinariamente nuestras necesidades y deseos, así como las actividades diversas que comporta la vida cotidiana. Esta adecuación supondrá una mejor calidad de vida para hombres y mujeres en el medio urbano. La adecuación de las ciudades a las necesidades y deseos de las mujeres supondrá a su vez eliminar barreras que, aunque en algunos casos son invisibles pero muy reales, limitan el acceso de las mujeres al mundo laboral remunerado en igualdad de oportunidades con los hombres, obstaculizan el acceso de las mujeres a los servicios urbanos o limitan la movilidad de las mujeres por sentirse inseguras en ellas.

Una de nuestras aspiraciones es que las recomendaciones propuestas en *Las Mujeres y la Ciudad* sean tenidas en cuenta en las políticas y las prácticas municipales relacionadas con la configuración de los espacios físicos. Estas propuestas son una primera etapa de ese proceso hacia la implementación de la planificación y proyección de género como acción imprescindible en las prácticas municipales del hacer ciudad ■



Marie Madeleine Sansan Dah

Presencia y voz de las mujeres africanas



Marie Madeleine Sansan Dah cursó estudios en Alemania durante cinco años y actualmente vive en Ouagadougú, la capital de Burkina Faso. Lleva más de 20 años trabajando en su profesión: atender a las mujeres en el momento del parto. Precisamente en esta labor diaria se encuentra el origen de su lucha, ya que a diario es testigo directo de las dificultades para alumbrar de tantas mujeres africanas que han sufrido la ablación del clítoris cuando eran niñas o incluso adolescentes.

Marie Madeleine Sansan Dah posee una presencia imponente, cálida, que palpita cuando habla de su activa militancia en la ONG *Lutte contre l'Excision*. Sin embargo, su compromiso alcanza no sólo la denuncia de esta práctica de la ablación tan extendida en el continente africano sino que se centra también al cuidado de niñas y niños recién nacidos quienes, debido a ciertas creencias, no reciben alimentos prohibidos por ciertas etnias que son indispensables para su crecimiento y desarrollo.

—¿De qué forma ve una mujer africana como usted el cumplimiento de los Derechos Humanos en su continente? ¿Cree que hay un avance en el respeto de los derechos de las mujeres africanas?

—En la Declaración Universal de los Derechos Humanos se señala que los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derecho sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política, origen, posición económica o cualquier otra con-

dición. Legalmente, las mujeres africanas tienen los mismos derechos que los hombres. No obstante, entiendo que muchas personas puedan pensar que no es así, dadas las condiciones económicas y sociales en las que muchas de ellas viven. Puedo afirmar sin lugar a dudas que hoy más que nunca existe una gran preocupación por el respeto de los derechos de las mujeres africanas. Por ejemplo en Burkina Faso, los hombres no pueden tomar ninguna decisión sin consultar a las mujeres. Muchas personas ajenas al sistema de corresponsabilidad africano piensan que las mujeres africanas carecen de derechos. Un caso concreto: ahora en mi país la educación escolar se promocio- na especialmente entre las niñas y los sistemas de becas para estudios secundarios y superiores tienen por principales beneficiarias a las mujeres. Esto es así porque se trata de llegar a un equilibrio en la tasa de alfabetización, ya que hay más hombres escolarizados que mujeres.

"Muchas personas ajenas al sistema de corresponsabilidad africano piensan que las mujeres carecen de derechos. Pero hoy más que nunca hay una gran preocupación al respecto"

—Sin embargo, no es menos cierto que la situación de las mujeres africanas es singular, ya que todavía perduran tradiciones discriminatorias. ¿Qué piensa de la pervivencia de prácticas tan arraigadas como la de la excisión?

—Hay que tener presente que tradición no significa esclavitud y que, aunque queda mucho camino por recorrer, los antiguos sistemas de convivencia ya están sufriendo los cambios de la modernidad. La ablación del clitoris es un rito tradicional que se encuentra dentro del marco de las iniciaciones tradicionales. Antaño, la excisión estaba valorada positivamente. Hoy en día se conoce su impacto negativo sobre las mujeres. La lucha contra la excisión aglutina en África a muchas personas conscientes de que los daños son padecidos en especial por las mujeres pero también por todos los seres humanos. Por ello algunos gobiernos africanos se han comprometido en la erradicación de esta práctica, creando comités y ofreciendo los medios necesarios para llevar a cabo este pro-

yecto indispensable para la emancipación de las mujeres africanas. En segundo lugar, se ha intentado sensibilizar a los jefes de tribus y los "tenientes de la tradición" cuyo peso es determinante para erradicar esta práctica ritual. Por supuesto, también es prioritario el trabajo directo con el personal médico y con las mismas mujeres dándoles a conocer sus nefastas consecuencias. De igual forma es necesario el desarrollo de estudios de investigación al respecto y la acción coordinada de las ONGs. Hoy en día, practicar la ablación del clitoris en países como Burkina Faso, Togo, Malí y Níger constituye un delito que se puede penalizar con un encarcelamiento de hasta diez años.

—¿Son las mujeres las principales afectadas por la pobreza en África? En este sentido, ¿cuáles son los principales retos de las mujeres africanas?

—Indudablemente son las mujeres las que padecen con mayor crudeza los rigores de la pobreza ya que el mismo hecho de carecer de formación escolar no les permite evolucionar en muchos aspectos. No obstante, en la actualidad los esquemas van cambiando y muchas mujeres trabajan en instituciones diversas, en la universidad y llegan a independizarse económica y socialmente. Por ejemplo en Burkina Faso se ha creado un

Ministerio de la Promoción Femenina. Estos son algunos pasos, pero queda mucho camino que recorrer. En cuanto a los retos pienso que uno de los principales consiste en el acceso a la educación, que todavía sigue siendo en cierta medida privilegio de los hombres. ¿Cómo llevar a cabo los cambios necesarios si no hay quien que se encargue por falta de una élite de mujeres escolarizadas? Además la alfabetización implica que las mujeres dispongan de sus asuntos y gestionen sus finanzas. Las mujeres africanas desean llevar ellas mismas sus asuntos. De igual forma es importante incidir en los temas de salud materno-infantil y de planificación familiar.

Anteriormente en Alto Volta la distinción "Burkina" se otorgaba como reconocimiento a hombres de reconocida trayectoria. El cuatro de agosto de 1984, cuando el país cambió de nombre, se decidió que todas las personas eran Burkina-bè (esta última sílaba tiene el significado de ser humano). Allí al oeste de África, en Burkina Faso (tierra de Burkinas), personas como Marie Madeleine Sansan Dah dedican su vida a que las mujeres Burkina-bé lleguen a ser plenamente libres ■

"La lucha contra la excisión aglutina en África a personas conscientes de que los daños son padecidos en especial por las mujeres pero también por todos los seres humanos"



Entrevista:
MERIDIANA

Fotos:
ARACELI SÁEZ

Traducción:

M. A. KOFI KPANYAWNE KAMBIRE

En los últimos años se han publicado algunos trabajos sobre los estereotipos de género en los diccionarios: se han analizado diccionarios escolares (gallego, castellano); se han realizado trabajos puntuales sobre determinados aspectos del *Diccionario de la Real Academia Española* (sexo y sociedad en el DRAE, ideología y diccionario, género y sexo en el nuevo DRAE...). Se acaba de publicar el libro *Lo Femenino y lo Masculino en el Diccionario de la Lengua de la Real Academia Española*, cuya autoría es del grupo NOMBRA. El tema preocupa y no es para menos.

El analfabetismo de la Informática



AURORA MARCO

Profesora de Didáctica de la Lengua y la Literatura

Los diccionarios –a los que por regla general se acude con una mirada inocente–, se está demostrando que constituyen una fuente transmisora de ideología patriarcal, con un discurso caduco y distorsionador que favorece la manipulación de la realidad de las mujeres y su ocultamiento porque emana de una visión, androcéntrica, del mundo que pasa por alto las experiencias, las conquistas, los pensamientos y actitudes de la mitad de la humanidad.

En la variada tipología de las obras lexicográficas, frente a los diccionarios convencionales, impresos y mimeografiados, existen los diccionarios electrónicos que almacenan miles de palabras y, dentro de éstos, los diccionarios de sinónimos. A uno de ellos me voy a referir en este artículo. Se trata del Microsoft Word 98, la última edición del diccionario de sinónimos de uno de los procesadores de textos más extendidos en el mundo de la informática. En la edición del 95, ya fue considerado “lamentablemente malo” por el profesor Miguel Ángel Yanguas de la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla (“Informática analfabeta”, El País,

26/5/96). Los sinónimos de ciertas palabras analizadas por este profesor (indígena, occidental, andaluz, homosexual, mestizo, blanco, oriental...) fueron considerados “sexistas, racistas y fascistas” por la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía. El responsable de Relaciones Públicas de la empresa pidió perdón por los sinónimos utilizados y anunció que de inmediato serían corregidos. Una semana más tarde el diccionario ya estaba, al parecer, “revisado”: se habían suprimido o modificado la mayoría de los sinónimos polémicos y algunas palabras dejaban de tenerlos (“Microsoft pide perdón por sus sinónimos”, El País, 24/6/96).

No parece, sin embargo, que la revisión haya sido muy profunda porque a juzgar por el análisis efectuado en la edición del 98, y en relación con el aspecto que he analizado, sigue manteniendo muchas formas desusadas en la actualidad –las

Muchos de los sinónimos utilizados han sido considerados sexistas, racistas y fascistas

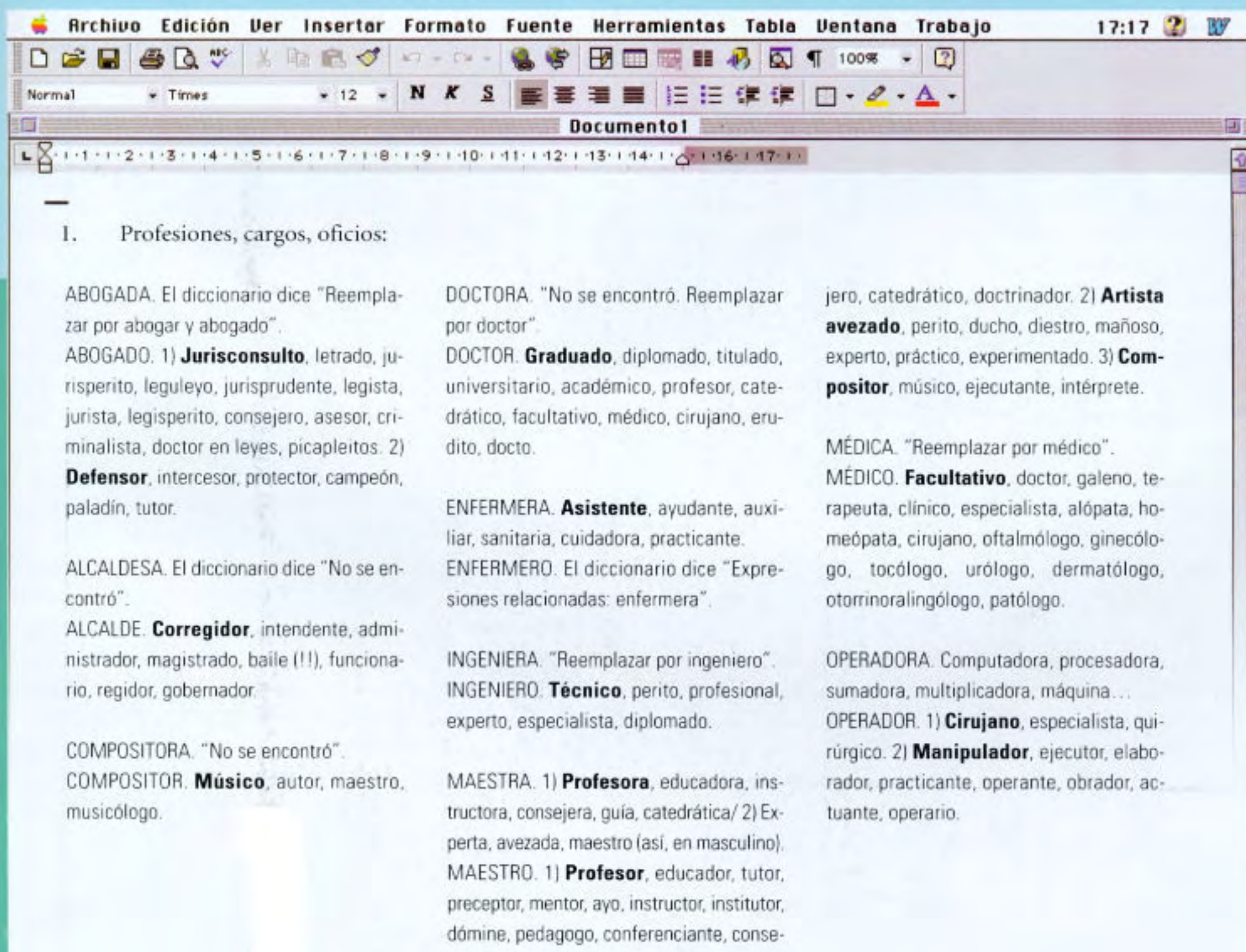
El diccionario del Microsoft Word 98 es fiel reflejo de una cultura felizmente superada por amplios sectores de la sociedad

nociones de uso y frecuencia son fundamentales a la hora de elaborar un material de estas características— que, además, contienen una fuerte carga peyorativa para las mujeres. Por otra parte, la asimetría, a la hora de definir por sinonimia femeninos y masculinos aparentemente duales, sigue siendo uno de los aspectos más llamativos.

Por razones de espacio, no puedo extenderme en la ejemplificación. La muestra que ofrezco me parece lo suficientemente ilustrativa de la visión limitada de la realidad de las mujeres (su existencia, actitudes, pensamientos), una visión inacabada, inarmónica, imperfecta, en la que los filtros culturales y lingüísticos son fuente de numerosos estereotipos, y ya sabemos que el estereotipo es un cliché reductor que, cuando se aplica a los modos de vida y pensamiento, consti-

tuye un obstáculo para la comunicación entre las personas.

Un diccionario de sinónimos electrónico puede ser un instrumento extremadamente útil cuando está bien elaborado. Es una obra de carácter cultural y estético que permite sacar mucho provecho de la lengua, variando el vocabulario, evitando repeticiones inútiles y posibilitando mayor rigor en la expresión, al ofrecer para cada caso el vocablo exacto. El Microsoft Word 98 no es estético, es fiel reflejo de una cultura felizmente superada (por lo menos en amplios sectores de la sociedad) y está lejos de alcanzar el grado de rigor que un material de estas características precisa. Urge, en consecuencia, una revisión profunda o un diccionario de nueva planta. Veamos algunos ejemplos (en estilo “negrita” figuran los significados, en “regular” los sinónimos):



1. Profesiones, cargos, oficios:

ABOGADA. El diccionario dice “Reemplazar por abogar y abogado”.

ABOGADO. 1) **Jurisconsulto**, letrado, jurisperito, leguleyo, jurisprudente, legista, jurista, legisperito, consejero, asesor, criminalista, doctor en leyes, picapleitos. 2) **Defensor**, intercesor, protector, campeón, paladín, tutor.

ALCALDESA. El diccionario dice “No se encontró”.

ALCALDE. **Corregidor**, intendente, administrador, magistrado, baile (!), funcionario, regidor, gobernador.

COMPOSITORA. “No se encontró”.

COMPOSITOR. **Músico**, autor, maestro, musicólogo.

DOCTORA. “No se encontró. Reemplazar por doctor”.

DOCTOR. **Graduado**, diplomado, titulado, universitario, académico, profesor, catedrático, facultativo, médico, cirujano, erudito, docto.

ENFERMERA. **Asistente**, ayudante, auxiliar, sanitaria, cuidadora, practicante.

ENFERMERO. El diccionario dice “Expresiones relacionadas: enfermera”.

INGENIERA. “Reemplazar por ingeniero”.

INGENIERO. **Técnico**, perito, profesional, experto, especialista, diplomado.

MAESTRA. 1) **Profesora**, educadora, instructora, consejera, guía, catedrática/ 2) Experta, avezada, maestro (así, en masculino).

MAESTRO. 1) **Profesor**, educador, tutor, preceptor, mentor, ayo, instructor, institutor, dómine, pedagogo, conferenciante, conse-

jero, catedrático, doctrinador. 2) **Artista avezado**, perito, ducho, diestro, mañoso, experto, práctico, experimentado. 3) **Compositor**, músico, ejecutante, intérprete.

MÉDICA. “Reemplazar por médico”.

MÉDICO. **Facultativo**, doctor, galeno, terapeuta, clínico, especialista, alópata, homeópata, cirujano, oftalmólogo, ginecólogo, tocólogo, urólogo, dermatólogo, otorrinolingólogo, patólogo.

OPERADORA. Computadora, procesadora, sumadora, multiplicadora, máquina...

OPERADOR. 1) **Cirujano**, especialista, quirúrgico. 2) **Manipulador**, ejecutor, elaborador, practicante, operante, obrador, actuante, operario.

2. Asimetría en la definición de términos idénticos (incluimos algunos ejemplos de sustantivos y adjetivos):

ABUELA. **Nana**, yaya, nodriza.

ABUELO. **Viejo**, anciano, ascendiente, antecesor, añoso, antiguo, bisabuelo, tatarabuelo, retatarabuelo.

AYA. **Niñera**, nodriza, chacha, tata, ñaña, ama seca (!!), institutriz, preceptora.

AYO. **Preceptor**, maestro, orientador, educador, pedagogo, tutor, consejero, guía, instructor, dómine, profesor, mentor.

ASTUTA. **Taimada**, pécora, malvada, viciosa, deshonesto, perversa, maliciosa.

ASTUTO. **Calculador**, avisado, artificioso, marrullero, chusco, perillán, travieso, ladino, bribón, pícaro, cuco, malicioso, artero, sagaz, diestro.

COQUETA. **Casquivana**, frívola, vanidosa, presumida, ligera, veleidosa, voluble, fatua, ufana, disipada, seductora, engañosa, engatusadora, cameladora, hechicera.

COQUETO. **Pisaverde**, elegante, gomoso, currutaco, caballereite, figurín, lechuguino, mozo, pollo, imberbe, inexperto.

CORTESANA. **Damita**, doncella, señorita, joven, chica, dama, damisela.

CORTESANO. **Palaciego**, palatino, noble, aristócrata, hidalgo, caballero, patricio, camarero, menino.

ENTRETENIDA. **Concubina**, manceba, querida, mantenida, amante.

ENTRETENIDO. **Gracioso**, divertido, dis-

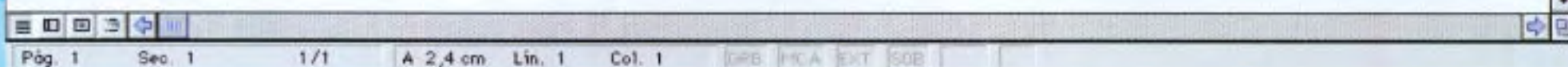
traído, alegre, ameno, animado, cautivante, interesante, chistoso, festivo, recreativo, sugestivo, dicharachero, bromista, decidor, zaragatero.

MUNDANA. **Ramera**, puta, prostituta, meretriz, mesalina, hetera.

MUNDANO. **Frívolo**, fútil, vano, elegante, cosmopolita, profano, conocedor, experimentado, vividor.

QUERIDA. **Amante**, manceba, amiga.

QUERIDO. **Apreciado**, estimado, adorado, dilecto, idolatrado, amado, querer.



Más definiciones y sinónimos asimétricos los encontramos en ansiosa, so / frívola, lo / ligera, ro / seductora, tor / dama-caballero / mujer/hombre / jefa-jefe / madre-padre...

Otros términos (adjetivos o sustantivos comunes) se definen de forma diferente cuando se aplican a mujeres y hombres. Un ejemplo muy revelador de la concepción androcéntrica que domina en este diccionario es:

AMANTE. 1) **Afectuoso**, amoroso, apasionado, tierno, considerado...2) **Adorador**, galán, querido, enamorado, tórtolo, amador...3) **Concubina**, manceba, querida, mantenida, entretenida.

3. En cuanto a la inclusión de **vocablos técnicos o científicos** relativos a ciencias, doctrinas, movimientos históricos, no recoge este diccionario ciertas voces que hoy forman parte del discurso colectivo. Por ejemplo no se encuentran *androcentrismo*, *falocentrismo*, *feminismo*, *género* (tiene varios significados: "especie, mercancías, naturaleza, paño", pero no la acepción que buscamos), *ginocrítica*, *machismo*... Por el contrario, otras voces aparecen mal definidas, vgr. **coeducación** que significa "educación mixta" y el sinónimo que dan es "educación de ambos sexos".

No puedo detenerme más en la ejemplificación. Con lo aquí apuntado pueden las lectoras y lectores de este artí-

Se niega la feminización de la lengua y, al hacerlo, se rechazan los cambios que tienen su reflejo en ella

culo hacerse una idea de cómo está elaborado este diccionario de sinónimos: tanta modernidad, tanto avance con estas nuevas tecnologías y seguimos con el estereotipo. No sólo no se han corre-

gido estas formas absolutamente inadecuadas sino que todavía permanecen términos como COMBLEZO. Cornudo, cabrón, consentido, cuclillo, gurrumino, sufrido, consentidor, apocado, calzonazos, bragazas, blando, bonachón. Hasta el diccionario de la Real Academia, tan conservador y sexista como se ha puesto de manifiesto en el libro a que aludo al comienzo, va a suprimir, en la edición del 2000, la palabra *comblezado* ("se decía del casado cuya mujer estaba amancebada con otro") por desusada y antigua.

Ya se ve que no hay igualdad en el tratamiento lingüístico; la diferencia sexual que viene dada en el mundo y lo único que hay que hacer es, simplemente, nombrarla, no parece existir para quien ha redactado los artículos lexicográficos. Se niega la feminización de la lengua –hemos visto algunos ejemplos– y, al hacerlo, se están rechazando los cambios sociales y culturales que también tienen su reflejo en ella. Como escribió recientemente Agnes Callamard en "El sexismo a flor de palabras", publicado en *Le Monde Diplomatique*: "en las palabras también hay identidad y unas expresan el poder de excluir y otras la voluntad de incluir" ■

Univertecna



Unidad de
orientación laboral
dirigida a universitarias
de carreras técnicas y
experimentales para
facilitar su acceso al
empleo.



Universidad
de Granada
Tel. 958 24 61 20

Universidad
de Huelva
Tel. 959 22 65 50

Universidad
de JAEN
Tel. 953 21 21 33

Universidad
de MÁLAGA
Tel. 952 13 11 23

Universidad
de SEVILLA
Tel. 954 55 78 21

Entidades colaboradoras:

Parque Tecnológico de Andalucía, S.A.
Asociación Internacional de Parques Tecnológicos
BIC Euronova S.A.
EUROCEI, S.A.



JUNTA DE ANDALUCÍA

Instituto Andaluz de la Mujer Consejería de Trabajo e Industria



EMPLEO NOW
Fondo Social Europeo



María Moliner en el Archivo de Simancas

ELENA BARROSO VILLAR
Doctora en Filología

María Moliner y su diccionario de mucho uso

Casi treinta años después de su primera aparición ha salido al mercado una nueva edición del *Diccionario de Uso del Español* de María Moliner. En la misma se incorporan 1500 entradas nuevas y alrededor de 25 mil acepciones. María Moliner pensaba terminar su diccionario en dos años, pero tardó quince. Se dedicaba a esta tarea unas diez horas diarias en su máquina de escribir, utilizando cuartillas que dividía en cuatro para elaborar fichas de cada palabra. En la primera edición sólo trabajó ella. En la que acaba de salir a la luz colaboraron más de cuarenta personas.

El paso del tiempo tampoco perdona a las palabras: altera sus formas y significados. Cuando estos tienen la anchura de los del idioma español, un diccionario suyo, con la tarea colosal que implica, demanda el trabajo coordinado de muchas personas especialistas. Cada versión del *Diccionario de la Real Academia Española* requiere la colaboración de las Academias del resto de los países que hablan español. Ya recién publicado, percibimos más o menos obsoletas algunas definiciones, pese a la ayuda inestimable de los medios informáticos.

Esta claro que María Moliner (1900-1981) no pudo contar con esta ayuda cuando publicó, en 1966, el *Diccionario de Uso del Español*. Ni tuvo la de los círculos lexicográficos institucionalizados. Ella y su marido, el catedrático de Física Fernando Ramón, eran de las personas que habían perdido la

guerra y lo pagaron. Pero María conocía desde edad temprana lo imprescindible del tesón para llegar a metas de apariencia inalcanzables, sorteando arduos escollos personales y sociales. No sé si le sería más difícil hacerse cargo de su familia después de fugarse el padre (1912), o llegar a licenciarse en Historia (1921), cuando por la Universidad pasaban pocos hombres y prácticamente ninguna mujer.

Como miembro del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos en centros oficiales de varias ciudades –Simancas, Murcia, Valencia, Salamanca, Madrid–, conoció bien el mundo del libro. Además, sus vínculos con la Institución Libre de la Enseñanza y con las claves ideológicas de ésta estimularon el compromiso de María Moliner con entidades y empresas encaminadas a difundir la cultura, tales como la Escuela Cossio y el Plan de Bibliotecas Populares.



Quizás la mirada crítica de lingüistas y académicos impidió la entrada de María Moliner en la Academia, a pesar de haber sido propuesta en 1972

En la red de ese universo suyo se entreteje la decisión de elaborar un diccionario del español y que éste sea de uso. Porque, al jerarquizar los objetivos, no prefiere fijar normas, ni siquiera transitorias, sobre significados, sino que antepone dar noticia de las diversas y más corrientes acepciones que las personas hablantes atribuimos a las palabras, mostrándolas en contextos diferentes, si procede. Pero “el María Moliner”, como enseguida empezamos a llamarlo, hace bastante más, que no declara el título y sí la *presentación*. En cierto modo es una síntesis integradora de otras clases de diccionarios. Como el de sinónimos y también el llamado ideológico, por agrupar todas las palabras relacionadas con una misma idea; aunque todo diccionario, siendo resultado de la actividad humana, tiene adherencias ideológicas. Y es que el de Moliner no se limita a explicar los términos por el uso corriente, respetando las definiciones de la Academia pero liberadas de retoricismo, haciéndolas más concisas: establece correlaciones conceptuales, asocia significados, incorpora etimologías. Hasta añade indicaciones gramaticales muy útiles. La autora reconoce que “si no hubiera prevalecido el deseo de no alargar el título, esta obra se llamaría ‘diccionario orgánico y de uso del español’; porque, en efecto, por un lado se reconstruye en ella [...] la agrupación lógica de los

María Moliner se licenció en Historia en 1921, cuando por la Universidad pasaban pocos hombres y casi ninguna mujer

conceptos, que la ordenación alfabética de las palabras, sin duda maravilloso instrumento para la busca, disuelve en un conjunto asistemático. Y, por otro, además de agrupar por familias las palabras de la misma raíz que empiezan por ésta y resultan juntas o muy próximas en

la ordenación alfabética, relaciona con ellas, mediante las anotaciones etimológicas, todas las que, formadas o compuestas, se encuentran dispersas en el diccionario por no tener el mismo principio”.

Unos quince años de esfuerzo, casi en solitario, se agazapan tras toda esa información. Por obvio, no hacía falta que María Moliner nos desvelase, según lo hace, su imperativo de “honestidad intelectual”, de rigor científico. La metodología y las fuentes bibliográficas, también declaradas, avalan este último.

Igual que los demás, pero mucho menos que la inmensa mayoría, su diccionario admite reparos a las imperfecciones, bien escasas. Algunos lingüistas y académicos no suelen dejar de mencionarlas en sus artículos sobre cuestiones léxicas... curiosamente pasando desapercibidos los defectos de otros. Acaso esta mirada crítico-científica de muy alta densidad haya impedido la entrada de la autora en la Academia, a pesar de haber sido propuesta en 1972. Porque no vamos a malpensar que el motivo habrá sido distinto, por ejemplo que se tratase de una mujer. Puede que las “carencias” de su obra obligaran a rechazarla allí donde la “perfección” intelectual impera. Que por tal motivo no haya podido reconocérsela digna de pertenecer a esa institución, ni de servirse de su saber. Qué le iban a hacer. En cambio —y eso es lo más importante para la autora y para nosotras— estudiantes y escritoras (gentes, eso sí, a menudo tan sin escrúpulos de ciencia lingüística) vienen haciendo del *Diccionario de uso del español* libro de consulta obligada desde que se publicó por primera vez, reimprimiéndose después, y manifiestan su enorme utilidad e incluso destacan sus méritos de estilo. Pero ¿por qué estarán entre estas personas nombres tan señeros como el de Gabriel García Márquez? Y ¿por qué la segunda edición ampliada y muy reciente, viene siendo aplaudida por autores y autoras bien conocidos empeñados en declarar su deuda con “el María Moliner”? ■

Mercedes Formica es de esas mujeres que se ha implicado en los más diversos avatares culturales

MERCEDES FORMICA, LUCHADORA

e históricos de este país. Abogada y periodista, a partir de los años cuarenta luchó por la defensa de los derechos de las mujeres y logró reformar diez artículos del Código Civil. Ha desarrollado una importante labor como investigadora y ha tratado a los personajes más importantes de la cultura española de este siglo. Cuando se conoce a Mercedes Formica, comprendemos que es como esos árboles altos y con ramas muy elevadas, llenos de vida por dentro. Vida que se desparrama por los ojos de esta andaluza, ojos que no han perdido el refulgir del Atlántico que la vio nacer a principios de este siglo en la capital gaditana.

Mercedes Formica ha sido uno de los puntales decisivos para conseguir la equiparación de las mujeres españolas en determinados aspectos. Luchadora incansable de la igualdad de los sexos no sólo le bastó con dar su propio ejemplo: abogada en los años cuarenta, articulista y periodista, apostó por una reforma del Código Civil que velara por los derechos de las mujeres en caso de adulterio o separación. Su tesón fue tal, que tras diez años logró cambiar diez artículos del Código Civil. Un hecho sin precedentes en los avatares de nuestro país, que pasó a la historia y que el abogado Garrigues Walker definió como "La Reformica".

Mujer intelectual y tenaz investigadora, Mercedes Formica conoce perfectamente nuestras leyes. Unas leyes que para ella contienen los elementos suficientes para defender a las mujeres en caso de agresión por su pareja pero con el siguiente matiz: "una cosa es la ley y otra la aplicación; hay que tener mucho cuidado a la hora de adoptar resoluciones judiciales. Que una sentencia dicte que el marido se quede en la parte de abajo de la casa y la mujer arriba, es una instigación para que la mate. La justicia ha de conseguir que las mujeres estén protegidas de verdad, porque nuestra legislación contempla los instrumentos necesarios".

Mercedes Formica, que no en balde ha pasado mucho tiempo investigando los entresijos de la historia española, cree que el hecho de que en nuestro país no se aplique en ocasiones correctamente la ley obedece a que "tenemos una picaresca muy grande, hecha la ley, hecha la trampa; la equiparación ante la ley existe, pero no se aplica del todo porque los hombres ocupan la mayor parte de los cargos jurídicos. Un ejemplo es como la ley obliga a pasar pensión alimenticia y otra es que se haga".



Tras diez años logró cambiar diez artículos del Código Civil referidos al adulterio y a la separación conyugal, hecho que en su honor fue denominado "La Reformica"



"La justicia ha de conseguir que las mujeres estén protegidas de verdad, porque nuestra legislación contempla los instrumentos necesarios"

El interés de Mercedes Formica por estos temas hizo que en los años 50 propusiera la prisión por deuda al marido. Pero para lograr un cumplimiento real de la ley hay que conseguir un cambio profundo en nuestra sociedad "hay que cambiar la mentalidad, la educación no es la cultura, sino la forma de actuar ante determinadas situaciones". Esa educación pasa también por un cambio de planteamientos en determinados medios de comunicación: "tenemos que evitar caer en esa especie de morbo que hay; me repugnan, a veces, algunos canales de televisión, donde a niños y niñas se les hace ver como normales cosas que no lo son o no debieran serlo".

Por otra parte la administración también ha de jugar un papel en el proceso de concienciación de la sociedad, sobre todo velando "y estudiando la manera de que la protección que la ley da a la mujer se cumpla".

España ha sufrido un gran cambio en los últimos veinte años "hoy no hay tanta acritud contra las mujeres por parte de la sociedad; en mis inicios profesionales si que había rechazo hacia el hecho de que una mujer ocupara un puesto de abogado". Pese a todo, actualmente sigue habiendo formas de discriminación: "un caso puede ser el de las trabajadoras embarazadas; hay muchas formas de echarlas sin tener que recurrir al despido: se le puede hacer la vida imposible para que éstas opten por marcharse".

LA REFORMICA

Lo que se ha denominado "Reformica" fue un cambio de diez artículos en el Código Civil que equipararon a mujeres y hombres ante el adulterio (hasta ese momento la mujer cometía delito, pero no el hombre) o la separación conyugal.

Los trámites para esta reforma duraron diez años, un proceso que se inició con un artículo de Mercedes Formica en ABC titulado "El domicilio conyugal". En este artículo "hacía alusión a un hecho de maltrato en el que una madre de familia había recibido 17 puñaladas de su esposo; aquello fue un bombazo, di varias conferencias sobre el tema y la prensa internacional, como el *Times Magazine* y el *New York Times*, se hicieron eco del tema. La situación fue tal que pedí una entrevista con el general Franco, que me fue concedida, para tratar de resolver la situación de desamparo de las mujeres".

Tras ello la maquinaria burócrata y jurídica se puso en marcha y se logró la tan ansiada reforma con "la que ambos

cónyuges eran culpables en caso de adulterio y, lo que es más importante, en caso de separación hijos e hijas se quedaban con la madre ya que se consideraba domicilio conyugal aquel donde residía la familia; hasta ese momento el domicilio conyugal era propiedad del marido y por ello se expulsaba a la mujer, que además perdía la custodia".

Junto a su labor jurídica, Mercedes Formica ha desarrollado una importante labor como escritora e investigadora. Así, ha llegado a publicar un total de 14 libros de relatos y trabajos de investigación. Su novela *A instancia de parte* recibió el Premio Cid de la Cadena Ser.

Su trabajo preferido es el libro sobre Doña Ana de Austria, la hija de Don Juan de Austria. En ese volumen la investigadora aportó un nuevo dato en la historia de nuestro país, ya que descubrió que Doña Luisa de la Cerda, una de las íntimas de Santa Teresa de Jesús y miembro de la Casa de Medinaceli, tuvo un hijo fuera de matrimonio en su juventud que abandonó tras alumbrarlo. Este descubrimiento ha sido silenciado, en ocasiones, por investigadores e historiadores: "en la investigación se disfruta mucho —comenta Mercedes—, pero se llevan disgustos muy grandes, como es el caso del descubrimiento de doña Luisa de la Cerda, que escritores como el padre Javierre han abordado sin citar la fuente de donde procedía el dato. En este caso es más flagrante, porque a mí me silencian y, sin embargo, en otro trabajo citó a Julio Caro" ■

LA LEY DEL DESEO

Un deseo alcanzado. *Haber podido escribir cosas que me interesaban y que me quedan por hacer*
Nunca deseó. *Que hubiera intolerancia*
Sigue deseando. *Tener salud y cabeza para trabajar*
Un deseo nunca alcanzado. *Tener un hijo*
Un deseo que defraudó. *Eso es más difícil siempre*
Un deseo desechado. *No tengo tanto talento para averiguar si algo merece o no la pena antes de lograrlo*

Texto:

RAMÓN NAVARRETE-GALIANO



ALICIA MIYARES
Filósofa

La mujer: estereotipo sexual

Las normas, usos y costumbres imperantes en nuestra sociedad muestran la desigualdad entre los sexos. Donde la desigualdad se hace más notable es en las normas sexuales ya que especifican conductas congruentes con la división sexual del trabajo y suelen operar de forma distinta para las mujeres que para los varones.

La normativa sexual es restrictiva para las mujeres y la misma para todas, con lo cual el carácter, la voluntad y el sentimiento de cada una de las mujeres ha de ser mudable para adecuarse sin equívocos a la pauta de conducta fijada. Para los varones, por el contrario, las normas sexuales dependen de su status, recursos y trabajos, siendo mucho más variables y permisivas en su aplicación, lo que permite a cada uno de los varones la inmutabilidad de su carácter, voluntad y sentimiento.

Las pautas de conducta sexual hacen referencia a una de las ideas más viejas y pregnantes de la cultura patriarcal: la idea de que el amor de un varón ennoblece a una mujer. En una palabra, el grado de feminidad se mide según la intensidad de los requerimientos de los varones. El sexo constituye un status para las mujeres, pero no para los varones. Así es como se produce la formación del estereotipo "la mujer". Los estereotipos tienden a inducir una percepción selectiva, que centra la atención en fenómenos que apoyan el estereotipo y que excluye la evidencia que no lo confirma. Por lo tanto,

las mujeres suelen ser "vistas" como lo que supuestamente deben ser, proporcionando así constantes "pruebas" de que los estereotipos son ciertos. El estereotipo siempre parte de una clasificación genérica, esto es, "la mujer": un todo indivisible al que están ligadas todas las mujeres. Dos son los caminos de este estereotipo: la senda de la plenitud, o aquellas mujeres que siguen las pautas de conducta establecida, las portadoras de la feminidad, las "marujas"; y el atajo escabroso de aquellas mujeres que niegan su feminidad al no cumplir las pautas establecidas, las "liberadas". El uso de los estereotipos "maruja" "liberada" constantemente se vuelve contra las mujeres.

El estereotipo parte de una clasificación genérica, esto es, "la mujer": un todo indivisible al que están ligadas todas las mujeres

La mujer "liberada" aleja de sí el fantasma del ángel de la casa, pero sufre con la soledad la decisión de afirmar su individualidad

Efectos perversos de las "marujas" y "liberadas"

Del uso de los estereotipos "maruja", "liberada" no se sigue nada inoportuno para el varón que es capaz de mantenerse igual a sí mismo; lo único que se deduce, según los amantes de la estereotipia, es la falta de entendimiento que se da entre las mujeres. Asumir o no asumir la norma convierte a las mujeres en estereotipo, produciéndose, aparentemente, una divergencia de intereses, divergencia de intereses que a la cultura patriarcal le conviene enfatizar. La trampa consiste en que al medir la individualidad femenina por referencia al estereotipo "la mujer" y sus dos únicos caminos, siempre se producirán contraejemplos y siempre se podrá deducir que las mujeres mostramos una natural falta de entendimiento entre nosotras: véase el tópico "la peor enemiga de una mujer es otra mujer". A modo ilustrativo pongamos otros ejemplos: si tomamos dos "marujas" se supone de inmediato que son enemigas porque rivalizan por el amor de un varón o por tener la figura más perfecta. Si fuera el caso de dos "liberadas" se supone la furia de ambas porque apetecen el pequeño poder que se les conceda. Si es el caso de una "maruja" y "liberada" la enemistad se entiende congénita porque sus posiciones de partida son contrarias. Tomando el caso que se tome parece no haber salida para las mujeres.

Al estereotipo de "maruja" le asociamos de inmediato la imagen de una mujer inconsciente. "Maruja" designa peyorativamente para hacer referencia a una mujer inactiva,



WOMAN WITH A GLASS OF BEER, J.M.W. TURNER, 1801

pendiente única y exclusivamente del cuidado de su cuerpo, los cotilleos, los catarros de los niños y el sueldo del marido. Una "maruja", según el estereotipo, no vive como problema la falta de libertad y es ajena a la pretensión de igualdad. La "liberada", por el contrario, designa a aquella mujer que renuncia a su feminidad, que trata abiertamente sus relaciones sexuales, ambiciosa, fría, calculadora, comportándose en todo igual a un varón y en el fondo, en el fondo... un pendón. La mujer "liberada" aleja de

sí el fantasma del ángel de la casa, pero sufre con la soledad la decisión de afirmar su individualidad.

El estereotipo funciona poniendo trabas a nuestra decisión, consejos varoniles a nuestra voluntad, normas a nuestros sentimientos, modelos de feminidad a nuestros cuerpos y criaturas a nuestros regazos. Nos convierte en las mediadoras de la acción masculina: mediadoras entre el varón y su trabajo, entre el varón y su ocio, entre el padre y el hijo, entre el varón y su deseo. Todas las mujeres nos vemos constreñidas por eso que se llama "la mujer", como si por el hecho de ser mujeres nos viéramos en la obligación de mostrar un tácito acuerdo en todos los aspectos de la vida. Mantener el estereotipo impide la solidaridad. Enfrenta a las mujeres en una guerra de actitudes estériles, enjuiciando formas de vida diferentes sin consolidar el común camino de la igualdad y libertad. El estereotipo legitima las actitudes de los varones y nos sumerge a nosotras, las mujeres, en una esquizofrenia de afectividad ■

NOVELA

HIJA DE LA FORTUNA

ALLENDE, ISABEL
BARCELONA: ARETE, 1999

NOVELA

EL DESIERTO DE DAISY BATES

BLACKBURN, JULIA
BARCELONA: MONDADORI,
1999

ENSAYO

LA VIDA DE LAS MUJERES EN LAS CIUDADES. LA CIUDAD, UN ESPACIO PARA EL CAMBIO

BOOTH, CHRIS Y OTRAS
MADRID: NERCEA, 1999

NOVELA

BARROCO AL ALBA

BROSSARD, NICOLE
BARCELONA: SEIX BARRAL,
1998

NOVELA

EL PALCO VACÍO

CAPRIOLO, PAOLA
MADRID: SIRUELA, 1999

NOVELA

POR AMOR A LA INDIA

CLEMENT, CATHERINE
BARCELONA: MARTÍNEZ ROCA,
1999

NOVELA

ÍNTIMAS SUCULENCIAS: TRATADO FILOSÓFICO DE COCINA

ESQUIVEL, LAURA
BARCELONA: OLLERO Y
RAMOS, 1998

NOVELA

MALDITO AMOR

FERRE, ROSARIO
BARCELONA: EMECE, 1998

NOVELA

EL DIARIO DE BRIDGET JONES

FIELDING, HELEN
BARCELONA: LUMEN, 1998

BIOGRAFÍA

LA FLOR AZUL

FITZGERALD, PENÉLOPE
BARCELONA: MONDADORI,
1998

NOVELA

LAS HIJAS DE HANNA

FREDRIKSSON, MARIANNE
BARCELONA: EMECE, 1998

AUTOBIOGRAFÍA

NADIA

GACEMI, BAYA
BARCELONA: MONDADORI,
1999

NOVELA

LA TABLA DE LAS MAREAS

GUTIÉRREZ, MENCHU
MADRID: SIRUELA, 1998

ENSAYO

LAS QUE SABEN: SUBCULTURA DE MUJERES

JULIANO, DOLORES
MADRID: HORAS Y HORAS, 1998

ENSAYO

MUJERES ETERNAS: ANTÍGONA, DULCINEA, NAUSICA, MELUSINA...

KELEN, JACQUELINE
MADRID: ALDERABAN, 1999

ENSAYO

UN CLANDESTINO A BORDO

MARIANI, DACIA
BARCELONA: LUMEN, 1998

ENSAYO

AMOR, MATRIMONIO Y FAMILIA: LA CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DE LA FAMILIA MODERNA

MORANT DEUSA, ISABEL
/BOLUFER PERUGA, MÓNICA
MADRID: SINTESIS, 1998

NOVELA

LA HERMANA DE NUPUR/ DESTINO DE MUJER

NASRIN, TASLIMA
BARCELONA: SEIX BARRAL,
1999

NOVELA

LEVANTAR CIUDADES

NEUMAN, LILIAN
BARCELONA: DESTINO, 1999

NOVELA

SI UN HOMBRE VIVO TE HACE LLORAR

OBLIGADO, CLARA
BARCELONA: PLANETA, 1998

NOVELA

MARY, MARY

PARSONS, JULIE
BARCELONA: GRIJALBO, 1998

RELATOS

DESASTRES ÍNTIMOS

PERI ROSSI, CRISTINA
BARCELONA: CÍRCULO DE
LECTORES, 1999

NOVELA

PASEO DE LA REFORMA

PONIATIOSWKA, ELENA
BARCELONA: LUMEN, 1999

NOVELA

EL MISTERIO DE TODOS LOS DÍAS

SÁNCHEZ, CLARA
MADRID: ALFAGUARA, 1999

NOVELA

NOCHES DE SAN JUAN

USON, CLARA
BARCELONA: LUMEN, 1998

POESÍA

CUERDAS PARA EL LINCE

VALDES, ZOE
BARCELONA: LUMEN, 1999



Presentación de la programación

Ha sido presentada la programación de actividades conmemorativas que con motivo del décimo aniversario del IAM se desarrollarán a lo largo de todo el año.

La misma incluye:

- ◆ Edición de una agenda conmemorativa
- ◆ Publicación del estudio titulado *Situación social de las mujeres en Andalucía 1989-1999*
- ◆ Edición de la obra *Poetas andaluzas: la palabra debida*
- ◆ Encuentro Andaluz de Asociaciones de Mujeres
- ◆ Ciclo "Mujeres Escritoras"
- ◆ Foro sobre Violencia de Género
- ◆ Jornadas sobre el Derecho a Trabajar en Igualdad
- ◆ Feria Internacional de Empresas de Mujeres en Andalucía FIDEM '99
- ◆ Publicación *El Instituto Andaluz de la Mujer diez años después*
- ◆ Entrega del Premio Elena Martín Vivaldi de Relatos y Poesía de Mujeres ◆

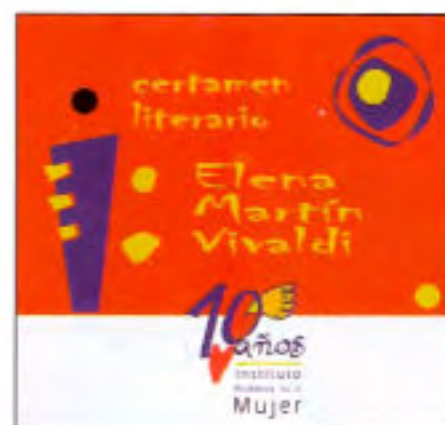


En la foto el Consejero de Presidencia de la Junta de Andalucía, Garpar Zarrías, y la Directora del IAM, Carmen Olmedo durante la rueda de prensa.

noticias



Ciclo Mujeres Escritoras



Convocado el
Certamen Literario
Elena Martín Vivaldi

Dentro del Ciclo "Mujeres Escritoras" ha sido presentada en Málaga la reedición de *Primera memoria* (Editorial Destino) de la Académica de la Lengua Española Ana María Matute. Esta obra, que recibió el Premio Nadal en 1959, supuso la consagración como escritora de Ana María Matute.

Próximamente serán presentadas las siguientes obras: *Ética contra Estética* de la filósofa Amelia Valcárcel (Sevilla, jueves 8 de abril); *El otro barrio* de la escritora Elvira Lindo (Granada, jueves 13 de mayo) y el libro galardonado en la edición 1999 del Premio Femenino Lumen (Cádiz, jueves 10 de junio) ♦



En el marco de su décimo aniversario y al fin de promocionar la narrativa y obra poética de mujeres en Andalucía, el IAM convoca el Certamen Literario Elena Martín Vivaldi en las modalidades relato corto y obra poética. Las bases pueden solicitarse en la sede del IAM y el plazo de admisión de originales finaliza el 10 de junio de 1999.

Gozos y sombras de una manera de vivir

En el marco del Ciclo "Mujeres Escritoras" ha sido presentada la obra *Solas* de la Diputada Carmen Alborch. "Vivir sola no es lo mismo que estar sola, ni sentirse sola, ni ser una persona solitaria".

Con esta frase inicia la autora la introducción a su libro, apreciación más que cierta ya que el acto contó con la intervención de algunas de sus grandes amistades: la Diputada Amparo Rubiales, el Catedrático Javier Pérez Royo y de la Directora del IAM, Carmen Olmedo. Entre los asistentes se encontraba el Presidente de la Junta de Andalucía, Manuel Chaves ♦



Actuación coordinada contra la violencia

Ha sido editado por el IAM el *Procedimiento de Coordinación para la Atención a las Mujeres Víctimas de Malos Tratos y Agresiones Sexuales* que, en cumplimiento del *Plan de Actuación del Gobierno Andaluz para Avanzar en la Erradicación de la Violencia contra las Mujeres*, unifica la actuación en esta materia de las Consejerías de la Presidencia, de Gobernación y Justicia, de Salud y de Asuntos Sociales de la Junta de Andalucía, la Delegación del Gobierno en Andalucía, el Tribunal Superior de Justicia en Andalucía y la Federación Andaluza de Municipios y Provincias ♦



Formación feminista para empresarias

Durante el mes de febrero se desarrollaron en el Centro Carmen de Burgos (Baeza) los talleres *Claves feministas para la cooperación entre mujeres* impartidos por la profesora mexicana Marcela Lagarde y dirigidos al personal técnico del proyecto "Centros Vivem-Recursos para Emprendedoras" y a las mujeres de las Asociaciones de Empresarias Andaluzas y de otras entidades que colaboran en el desarrollo del proyecto "Recursos para Emprendedoras" ♦



II Encuentro Empleo Now de Andalucía

Bajo el título "Nuevas Oportunidades de Empleo para las Mujeres" se ha celebrado en el Centro Carmen de Burgos (Baeza) el II Encuentro Empleo Now de Andalucía. La inauguración del mismo corrió a cargo del Director General de Formación Profesional y Empleo de la Junta de Andalucía, Antonio Toro Barba, y de la Directora del IAM, Carmen Olmedo. En torno al tema central del encuentro, planificación y gestión de proyectos desde la perspectiva de género, fueron tratados aspectos como la integración de la noción de género en las políticas de la Unión Europea y el impacto de los futuros reglamentos en los Fondos Estructurales, entre otros ♦

Recursos de empleo en Internet

El Centro de Recursos Now de Andalucía-Proyecto Conéctate al empleo cuenta ya con una página Web en la que se puede acceder a una diversa información: catálogo de todos los proyectos Empleo-Now que actúan en Andalucía, relación de materiales didácticos, boletín de Empleo Now, entre otros. La dirección en la siguiente: <http://www.empleonowandalucia.org> ♦



Un paseo por la sombra

Doris Lessing

Ediciones Destino
Madrid, 1998

“Desde lo alto de aquel barco inmenso alcé a mi hijo y le dije: ¿Ves? Esto es Londres?”. Con estas palabras inicia Doris Lessing la segunda parte de su autobiografía titulada *Un paseo por las nubes*. En aquel momento su capital era más bien escaso: menos de ciento cincuenta libras, un par de baúles repletos de libros, algunos efectos personales y el manuscrito de su primera novela *Canta la hierba* adquirido por un editor que tardaría mucho tiempo en publicarla



por considerarla demasiado subversiva. Además, viajaba con un niño de dos años y medio y con dos matrimonios a sus espaldas.

Doris Lessing nació en Kermanshah, Persia, en 1919. Hija de padres ingleses, a los quince años se trasladó a Rhodesia del Sur donde vivió hasta su viaje definitivo a Lon-

dres en 1949. Esta etapa de la vida de la escritora se encuentra hermosamente descrita en *Dentro de mí*, el primer volumen de su relato autobiográfico. *Un paseo por las nubes* se inicia entonces con este viaje quizás iniciático en el que Doris Lessing descubre una libertad anhelada y la independencia que significaba el tomar el rumbo de su propia vida. La obra describe el fértil momento literario que se inicia entonces para la escritora y, además, da cuenta de sus preocupaciones políticas y de sus profundas reflexiones sobre la situación de las mujeres desde diversos puntos de vista (la familia, el amor, los conflictos generacionales, la creación literaria, la militancia política, etc.).

Recientemente Doris Lessing recibió el XI Premio Internacional de Cataluña convirtiéndose en la primera mujer distinguida con este galardón en sus once años de existencia y con el que anteriormente habían sido premiadas personalidades como el filósofo Karl Popper o el oceanógrafo Jacques Cousteau. El jurado, conformado entre otras personas por el Director General de la UNESCO, Federico Mayor Zaragoza, por el violonchelista Mstislav Rostropóvich y por el sociólogo Edgar Morin (estos dos últimos también premiados en anteriores ediciones), destacó la calidad humana y literaria de la escritora. Durante años, Doris Lessing ha sido una firme candidata al Premio Nobel de literatura ■

De mar a mar

Epistolario

Rosa Chacel-Ana María Moix

Prólogo de Ana Rodríguez-Fischer

Ediciones Península
Barcelona, 1998

En septiembre de 1965 una chica joven escribe desde Barcelona a Río de Janeiro una carta dirigida a Rosa Chacel. En la misma le comenta su impresión sobre el panorama de la literatura y le hace saber su entusiasmo por una obra suya editada en España y titulada *Teresa*. Además solicita, intuyendo la continuidad de la relación que

efectivamente se produciría, tolerancia hacia sus futuras preguntas acerca de la construcción de una novela. Con celeridad, Rosa Chacel le responde a aquella muchacha de 18 años que era Ana María Moix: “Me apresuro a contestar a su carta con verdadera alegría. En parte, porque me halaga mucho su opinión de mi libro, en parte —una parte más amplia y más profunda— porque su carta, inteligente, sencilla y clara —sus 18 años!— su arrojo para escribirme, sin pereza ni inhibición de ningún género, me traen el testimonio de que España existe y continúa”. Se inicia entonces una amistad reflejada en una



extensa correspondencia que ahora publica Ediciones Península bajo el título *De mar a mar. Epistolario Rosa Chacel-Ana María Moix*. En el mismo se aprecia a la escritora Rosa Chacel en todo el esplendor y la madurez de esa dimensión profundamente

humana e intelectual que la caracterizaba. Las cartas de Ana María Moix dan cuenta de su propia evolución personal y, sobre todo, de lo que sus inquietudes representaron para una escritora exiliada que se quejaba del silencio al que había sido sometida en su tierra: “Quiero, sobre todo, que me escuchen, y eso es lo que me complace y conmueve de su carta: usted se ha dado cuenta de que en mi obra puede haber un camino. Pregunte cuanto le venga en gana y responderé largamente”. Eso es, pues, lo que encontramos en este entrañable epistolario: preguntas, respuestas y caminos abiertos ■



Mujeres al alba

Varias autoras

Alfaguara
Madrid, 1999

Trabajadoras, mujeres encarceladas, adolescentes explotadas en el Tercer Mundo, mujeres que viven bajo un régimen político que las oprime o cuyo dictador comparte le-

cho con ellas. Son las protagonistas de esta antología de relatos seleccionados por Amnistía Internacional para reflejar la situación de desigualdad que sufren las mujeres en distintas partes del mundo. Bajo el título de *Mujeres al alba*, concebido por Rosa Regàs para aludir a la si-

tuación de incipiente emergencia en que se hallan los derechos de las mujeres, quince escritoras –Josefina R. Aldecoa, Nuria Amat, Enriqueta Antolín, Ángeles Caso, Lidia Falcón, Adelaida García Morales, Clara Obligado, Rosa Pereda, Soledad Puértolas, Rosa Regàs, Ana Rosetti, Fanny Rubio, Clara Sánchez, Karim Taylhardat y Maruja Torres– han puesto su mejor herramienta, la buena escritura, al servicio de la organización de derechos humanos, que recibirá un 10% de los be-

neficios obtenidos con la venta del libro para su lucha por lograr que los derechos de las mujeres sean una realidad. Y es que, tal y como recuerda en el prólogo Victoria Camps, en el 50º aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos, “la pulcritud de los documentos que respaldan estos derechos contrasta escandalosamente con la realidad de la que los periódicos y los noticieros se hacen eco a diario”. *Mujeres al alba* es una invitación a que no lo olvidemos ■ I.C.

Mujeres Zulúes La cosa en el fuego

Riana Sheepers

Icaria Editorial
Barcelona, 1998

La editorial Icaria ha sacado al mercado una nueva colección compuesta por relatos escritos por mujeres de

distintos países del mundo y de diversas culturas. La escritora sudafricana Riana Scheepers es la autora de *La cosa en el fuego*. En su texto recoge diversas historias que tienen un punto en común: de una u otra forma contienen el espíritu de los cuentos de la tradición oral zulú transmitidos de generación en generación. Cada noche junto al fuego,

Riana escuchaba de labios de su abuela negra estas historias mágicas que años más tarde rescataría con el fin de difundir las costumbres y tradiciones del pueblo zulú. Todos los textos tienen otra coincidencia: los personajes principales son mujeres zulúes del campo a través de las cuales se puede percibir el halo misterioso del África más profunda ■



Migración femenina Su impacto en las relaciones de género

Carmen Gregorio Gil

Narcea de Ediciones
Madrid, 1999

En este libro se analiza un fenómeno que en la actualidad tiene lugar en diversos lugares del mundo: la feminización de los procesos migratorios. Carmen Gregorio Gil, Doctora en Antropo-



logía Social y Psicóloga Social, plantea que las desigualdades existentes entre hombres y mujeres constituyen uno de

los principales motores de los procesos migratorios. Para ello analiza, entre otros, aspectos tales como la división sexual del trabajo, el sistema de poder y autoridad y los modos de legitimación de las relaciones de desigualdad. Una de las conclusiones contenidas en el estudio revela que la emigración constituye una estrategia de supervivencia de los hogares para afrontar niveles crecientes de pobreza. Son las mujeres estudiadas, dominicanas radi-

cadas en Madrid, las que con mayor crudeza padecen la violencia vinculada a procesos de globalización de la economía y, por supuesto, a relaciones socio-culturales fuertemente patriarcales. Y es que sobre ellas recae el mantenimiento de sus familias, lo cual lleva a la reflexión sobre temas como la apropiación de los frutos del trabajo, las obligaciones del parentesco, lo productivo/reproductivo y las formas de organización social derivadas de la migración ■



EL BIGOTE DE JULIETA



De la lista de prohibiciones que han vivido las mujeres a lo largo de la historia, la de subir a los escenarios constituye uno de los actos de censura más absurdos e inexplicables sobre todo si se tiene en cuenta que, en Inglaterra, estuvo en vigor precisamente durante el período isabelino, uno de los más fructíferos del teatro universal. De hecho, fue la época más productiva de William Shakespeare, creador de mujeres de ficción tan sólidas y complejas como Lady Macbeth, Ofelia, Cordelia o Titania.

Lenando con exquisita ficción las enormes lagunas que se tienen sobre la biografía del bardo, el guionista Tom Stoppard y el realizador John Madden, idearon la reconstrucción de un trozo de la vida de Shakespeare, allá por los últimos años del siglo XVI, elucubrando sobre las posibles causas que empujaron al dramaturgo a escribir su obra *Romeo y Julieta*, drama del amor puro, del amor ciego y febril de dos adolescentes que, en algún tiempo remoto, vivieron su exaltada y trágica historia en una Verona idealizada y romántica. Y no es difícil adivinar que llegaron a la conclusión de que, para escribir algo tan delicado y sensible como aquello, había que estar profundamente enamorado. De tal hipótesis salió la película *Shakespeare in love*, prodigioso filme en el que, sobre una base histórica, se recrea una interesante ficción.

La prohibición de tener actrices en escena es el suelo de autenticidad sobre el que se mueve, cómoda, Viola de Lesseps, criatura de ficción que, en la fantasía de la película, es la musa y gran

amor del escritor. Le ha tocado a Gwyneth Paltrow la suerte de encarnarla y en ella, palpitan las angustias vocacionales que, en aquellos días de esplendor teatral, debieron de vivir muchas mujeres que soñaban con subir a un escenario para poder recitar esos versos que salían de la garganta de hombres, ridículamente disfrazados, que encarnaban a heroínas como Miranda, Desdémona o la mismísima Julieta.

No es descabellado pensar que por aquel entonces existían mujeres, como esta ficticia Viola, que se presentaban a las audiciones vestidas de hombre intentando hacerse con un papel femenino en un absurdo juego de roles intercambiados, producto de la censura. De los muchos valores estéticos y narrativos de *Shakespeare in love*, no deja de ser una aportación el hecho de recordar aquellos días difíciles en los que ninguna mujer podía subir a un escenario. Ciertamente es que para la película se trata de un estupendo hallazgo que permite crear un equívoco, introducir en una rápida pincelada la siempre divulgada creencia de que el dramaturgo era homosexual y crear esa delirante secuencia final. Pero hay que tener en cuenta que el mismo Shakespeare también echó mano del

recurso de la mujer disfrazada de hombre que conseguía entrar en círculos masculinos, probablemente inspirado en actrices vocacionales que se presentaron a sus audiciones fingiendo masculinidad. De hecho, Tom Stoppard no duda en echar mano del más célebre personaje travestido de Shakespeare para construir el suyo propio: la también llamada Viola, protagonista de la comedia *Noche de Reyes*, que llega al imaginario reino de Iliria haciéndose pasar por su hermano, que creía muerto.

La imagen de una bigotuda Gwyneth Paltrow es la esperpéntica recreación de la figura de la mujer que trata de burlar las absurdas normativas que le niegan el acceso a lugares reservados a hombres. Al margen de este curioso y trascendente recordatorio, vale la pena decir también que *Shakespeare in love* es una deliciosa comedia de enredos, que apuesta por el amor y enaltece la pasión como un sentimiento capaz de producir una obra de arte de belleza superlativa como la inmortal historia de *Romeo y Julieta*, los dos trágicos amantes de Verona ■

Texto:
OMAR KHAN

encuentro andaluz Asociaciones de mujeres

la participación como compromiso 

10 años
Instituto
Andaluz de la
Mujer

14 de Mayo, 1999

Palacio de Congresos y Exposiciones de la Costa del Sol, Torremolinos
Málaga

viernes 14 de mayo



8.00 h. Entrega de material y acreditaciones.

9.30 h. Inauguración
Excmo. Sr. D. Manuel Chaves, Presidente de la Junta de Andalucía.
Presentación
Ilma. Sra. Dña. Carmen Olmedo, Directora del Instituto Andaluz de la Mujer.
Ponencia
Entre la realidad y el derecho
Dña. María Luisa Balaguer, Catedrática de Derecho Constitucional,
Universidad de Málaga.
SALA MÁLAGA

11.00 h. Mesas de Trabajo: Debate y elaboración de propuestas.

Mesa 1. Asociaciones de Mujeres: Los Caminos de la Memoria
Ponentes: Inés Alberdi y Pilar Escaro,
Universidad Complutense.
Conductora: Ana María Quiroz, Directora del Centro de la Mujer de Jaén.
SALA MÁLAGA

Mesa 2. El feminismo como eje de acción en las Asociaciones de Mujeres
Ponente: Mireia Rofill,
Consejo Ejecutivo de la Asociación MF Aurelia Capmany.
Conductora: María Escudero, Directora del Centro de la Mujer de Granada.
SALA RÍSEA

Mesa 3. Las Redes de Mujeres como instrumento de participación.
Ponente: Teresa del Valle,
Universidad del País Vasco.
Conductora: Dolores Virués, Directora del Centro de la Mujer de Cádiz.
SALA RÓNDIA

Mesa 4. El Asociacionismo ante el siglo XXI: Nuevas estrategias.
Ponente: Judith Astelara,
Universidad de Barcelona.
Conductora: Araceli Rubio, Directora del Centro de la Mujer de Sevilla.
SALA DE COMISIONES

13.00 h. Almuerzo

14.30 h. Continuación de las Mesas de Trabajo.

16.30 h. Presentación de las propuestas.
Clausura
Ilma. Sra. Dña. María José Calderón,
Presidenta de la Comisión de la Mujer del Parlamento de Andalucía.
SALA MÁLAGA

18.00 h. Concierto
Carmen Unzués

20.00 h. Finalización del Encuentro y cena en ruta.



gracias.

1989 1990 1991 1992 1993 1994 1995 1996 1997 1998 1999

[año 1999]

diez años
sin instituto andaluz
de la mujer